

EJEMPLAR DE SUSCRIPCIÓN. PROHIBIDA SU VENTA

QUE PASA

MR

\$ 500 RECARGO FLETE \$ 35 (I, II, XI y XII REGIONES).



**EXIJALO
GRATIS**

LLEGO LA

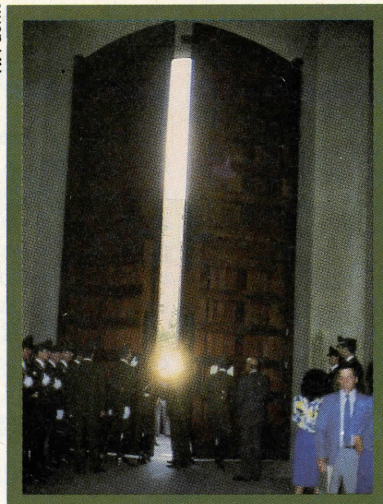
DEMOCRACIA

● **Todo sobre el traspaso del mando**



Editorial

N. Fuente



EL día 11 de marzo Chile vivió un momento histórico. Era algo que se palpaba en el ambiente. En la actitud de las personas. Cada uno de nosotros sintió a cada instante la magnitud del hecho que se desarrollaba en el recién inaugurado Congreso de Valparaíso.

Los sentimientos de las personas eran encontrados. Para unos, se vivía la inmensa alegría de ver triunfantes sus ideas. De haber accedido al poder tras largos años de exclusión. Los partidarios de Aylwin y la izquierda más extrema quisieron manifestar su dicha y, en muy diferentes estilos, tuvieron su catarsis descargando sentimientos retenidos por muchos años. Era entendible que así fuera. Pero fue evidente que quienes asumieron el Gobierno cuidaron en todo momento que tanto el tratamiento al Presidente saliente como las actitudes de celebración fueran las más adecuadas. No así la izquierda extrema que dejó su testimonio de violencia y su ánimo de revancha.

A su vez, quienes abandonaron el poder y sus partidarios vivían la legítima tristeza de sentir el alejamiento de su líder. Pero no por eso la recepción de las nuevas autoridades dejó de ser calurosa. Quizás el brusco cambio que significó el ver los homenajes a Allende como el notable vuelco en las transmisiones en la televisión estatal hizo que éstos sintieran algo de temor al tener que enfrentar una realidad totalmente distinta en la que todavía subsisten muchas incertidumbres.

La puerta que se abre

El país recibió, también, la visita de importantes dirigentes del mundo, los que vinieron a compartir la fiesta de la democracia.

Hemos sido, pues, testigos de la historia.

Pero la celebración termina y el país tiene que regresar a lo cotidiano: a trabajar. Ello sí que no puede cambiar. Ni aun en democracia.

Es evidente que los dirigentes de otros países abandonarán Chile y se olvidarán de nosotros. Ellos tienen sus propios -y más graves- problemas.

Quienes hasta el 11 de marzo fueron partidarios del Gobierno de Augusto Pinochet tendrán que asumir la realidad y comenzarán, desde ya, la tarea de intentar recuperar algún día el poder para sus ideas.

Ahora, lo que importa es que desde el mismo 12 de marzo Patricio Aylwin y su Gobierno tienen la responsabilidad de organizar adecuadamente y de hacer progresar al país. Para ello tendrán que hacer ver a sus partidarios que la celebración termina.

Pero, sobre todo, que el pasado es tan sólo eso, que vivir atados a él transformaría los legítimos testimonios del día once en una actitud y en una forma de vida. Por el contrario, el futuro le depara al Gobierno de Aylwin importantes desafíos. Han llegado al poder con la sana intención de dar solución a varios problemas, y lo que es real es que el mismo 12 de marzo les comenzó a correr el plazo para poder lograrlo.

¡Éxito, Presidente Aylwin!

MARZO 15, 1990

QUEPASA



A. Mendoza

Y llegó la democracia

Todo parecía previsto, pero hubo sorpresas en el traspaso. Pifias, sonrisas, llantos y votaciones inesperadas en un minuto a minuto de la solemne ceremonia.

8

Batallones olvidados

Comprometieron nombre y apellido "dando la pelea" durante 16 años. Quizás por lo mismo, a la hora de la democracia no fueron considerados.

29

Regreso a los cuarteles

Los militares por dentro: qué sienten al abandonar el poder, lo que esperan del gobierno civil. El general Pinochet en Quillota.

33

¡Al Estadio!

En el Nacional, simbólico acto dedicado especialmente a los derechos humanos..., pero faltaron los artistas internacionales "comprometidos", y que nos tenían visita jurada.

34

Cumbre sin querer

El cambio de mando chileno dio la ocasión para una "cumbre" latinoamericana y un reencuentro con el mundo.

38

4... Ojos de la llave

13... La gente celebró

16... Tedéum

18... Los nuevos "caciques"

21... Fotos: las horas previas

26... Los desafíos de Foxley

36... Habla Beltrán Urenda

37... TVN cambió de rostro

41... Traspaso en imágenes

45... Puzzle

46... Correo

3 9 9 3 0 2



A.Mendoza

Huida en taxi

Un día antes de la transmisión, el presidente Menem salió de paseo por el centro de Santiago a pie. Mucha gente lo reconoció. Firmó autógrafos en un diario "La Cuarta" y hasta en un envase de papel. Tras llegar frente a la Catedral, se topó con quienes se habían tomado el templo en reclamo por la liberación de los presos políticos. El siguió su caminata hasta el Hotel Tupahue. Pero a esas alturas tantos le seguían que optó por "huir" en un simple taxi. ■

Los cupos de Pinochet

Si las relaciones entre el ex Presidente Pinochet y la prensa no siempre fueron buenas, al dejar el cargo tuvo un gesto deferente con la misma. Utilizó su cupo de cien invitados a la ceremonia de la transmisión del mando para invitar a la mayoría de los directores de medios informativos que, los que habían quedado fuera de la histórica ceremonia.

Pinochet no olvidó tampoco a sus subsecretarios que pudieron acudir a la cita también por invitación de él. ■

Ya empezaron los chistes

Los taxistas son, sin duda, los principales difusores de la realidad de un país, especialmente a través del humor. Uno de los chistes políticos que circula, contado por un chofer: "Estuvimos 16 años 'A-gusto' y estaremos cuatro años 'Pato'". ■

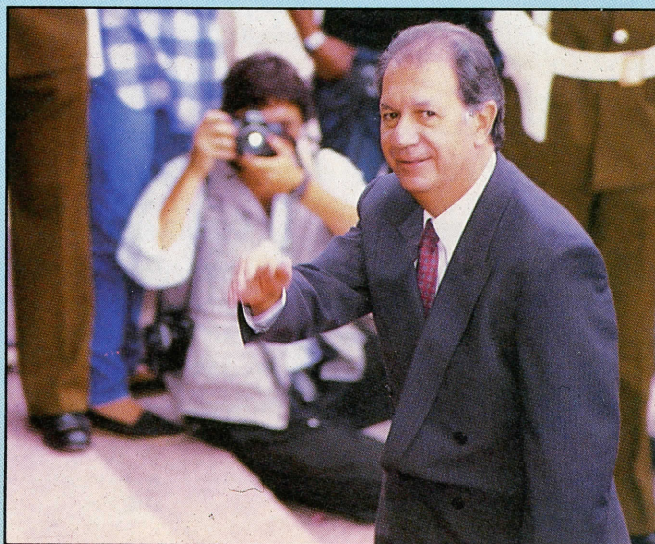
A.Mendoza

Cualquiera menos Lagos

Muy bromistas estaban los miembros del nuevo Gabinete antes de emprender el viaje a la ceremonia de transmisión. Amén de lustrarse los zapatos entre ellos para la foto oficial, las tallas iban y venían.

De repente alguien preguntó quién llevaría la banda presidencial al Congreso. Y entre risas una voz respondió: "Cualquiera menos Lagos".

Pero eso no fue todo. Los "kilitos de más" le jugaron una mala pasada al Ministro del Interior. Como la foto en cuestión se realizó sobre el césped, la silla que éste usó se hundió en la tierra, desnivelando la estética de la foto. ■



Problemas de religión

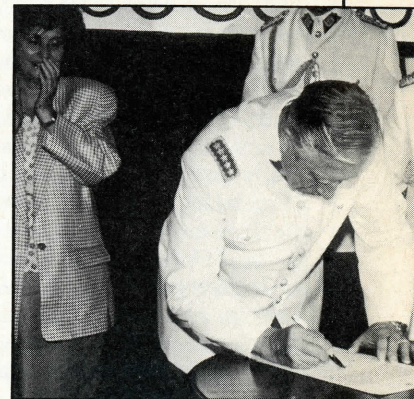
La religión puede ser un escollo diplomático, a veces. Le ocurrió a la delegación israelí que vino a la transmisión del mando presidencial y que se transformó en la primera en saludar a Pinochet. Motivo: tenía que hacerlo el viernes, porque el sábado es "día de guardar" para ellos. ■

Recursos para publicidad

Sorprendidos se mostraban algunos productores de publicidad televisiva por lo costosa que resultó la producción de un spot que celebra el retorno de la democracia. Nos referimos a aquel en que se ven unos caballos. La gracia hípica costó la suma de 22 millones de pesos. ■

El retiro de Buendía

Poco tiempo después del 11 de septiembre de 1973, el Premio Nobel Gabriel García Márquez declaró que no volvería a escribir mientras Pinochet permaneciera



en el poder en Chile. Promesa que tras algunos años de "silencio" debió abandonar.

"El retiro de Buendía" es un título que está en la mente de su creador. Pero este Buendía no tiene nada que ver con el personaje de Macondo y menos con García Márquez.

Es el libro que -continuando con su veta literaria- planea escribir el ex Presidente Pinochet y que trata de un militar que luchó durante la Guerra del Pacífico. Eso, una vez que termine de redactar sus memorias, cuyos derechos exclusivos pertenecen a la Editorial Planeta, al igual que de todos sus posteriores publicaciones. A escribir estos dos libros, que ya tiene bastante avanzados, se dedicará en los próximos dos meses. ■

Corte obligado

Quienes vieron al ex candidato a la Presidencia, Hernán Büchi, durante la ceremonia del Congreso con su ya conocido corte a lo "Príncipe valiente" difícilmente imaginarían su aspecto sólo cinco días antes. El día de su cumpleaños lucía cual Goliat con la cabellera casi hasta los hombros y allí comentó que debería cortarla para asistir al histórico acontecimiento. ■

"Lomito'n" taquillero

Super concurrido estuvo el "Lomito'n" a medio camino entre Santiago y Valparaíso. Varios notables del Gobierno saliente y del entrante almorzaron allí, de vuelta del traspaso.

En una mesa estaban varios ex colaboradores de Pinochet: Francisco Javier Cuadra, Miguel Angel Poduje, Samuel Lira, Alfonso Márquez de la Plata, Humberto Gordon, Horacio Aránguiz y Jorge Prado. En otra, Jaime del Valle, Ramón Suárez, Alfonso Serrano, Enrique Seguel y Jovino Novoa.

Disfrutando de su primer almuerzo como ministros ya en ejercicio se encontraban los titulares de Vivienda, Alberto Etchegaray; Odeplan, Sergio Molina; y Trabajo, René Cortázar, acompañados de sus respectivas esposas. Más tarde se les unieron el Ministro Secretario General de la Presidencia, Edgardo Boeninger; de Minería, Juan Hamilton -relajado y sin corbata.

La familia Ortega-Frei, Eugenio y Carmen junto a sus hijos, también hicieron un aro gastronómico en el restaurante.

María Paz del Río, flamante Secretaria de Cultura y Comunicaciones, acompañada de un ahora infaltable celular, también almorzó allí.

Uno de los mozos del local se acercó a los periodistas de **Qué Pasa** para preguntar quién era el Ministro Etchegaray... para saber a qué mesa dirigirse y cobrar la cuenta del consumo de su chofer. ■



L. García

Autos al por mayor

Que no se diga que el nuevo Poder Ejecutivo tendrá que movilizarse a pie. Después de ardua polémica por los autos que habría o no dejado el gobierno saliente, éste aclaró que fueron 73 los vehículos que quedan para uso exclusivo de funcionarios de la Presidencia y otros 17 para la Secretaría de la Presidencia. Semejante es la de otros ministerios que recibieron sus correspondientes "autitos" en herencia. ■

Les faltó un "ubicatex"

Un poco desubicada llegó la delegación de un país africano que asistió a la ceremonia de transmisión del mando presidencial. No obstante llegar el jueves pasado, no sabían quién los recibiría, si el jefe del protocolo del momento o el del nuevo gobierno, que, por cierto, aún no lo era. Ya en tierra, los "morenos" dedicaron buena parte de su tiempo libre a probar los licores nacionales, y para movilizarse con distintivos, soldaron a autos arrendados (facilitados por Protocolo) un asta de plomo para lucir por las calles santiaguinas su emblema patrio. ■



Inflación funcionaria

Dicen que los nuevos funcionarios de la Secretaría de la Presidencia "hacen pilatos" para que la señora Leonor Oyarzún cumpla sus intenciones de no trabajar en el Palacio de La Moneda. Así podrían ocupar las oficinas de la ex Primera Dama y, de esa forma, subsanar la falta de espacio en dicha repartición. Durante el régimen anterior, tenía tres divisiones. Ahora se ampliará a seis (todos de distinta orientación), por lo que han debido allear tabiques para separar oficinas de rango equivalente. El motivo aludido para esta proliferación democrática es el ejemplo de países desarrollados donde la Secretaría de la Presidencia cumple un papel fundamental y cuenta con un promedio de mil quinientos funcionarios. ■

Don Qué y Don Pasa

Por Jorge Armstrong





Doble victoria en 1993

Siempre hay tiempo para inventar gestos de triunfo, aun que sea "de salida". No está claro quién fue el creativo, pero el hecho es que durante la despedida de Pinochet en el Palacio de La Moneda, uno de sus asesores cercanos mostró al ex Jefe del Estado la mano con el pulgar hacia dentro comentándole que se trataba del nuevo signo de sus partidarios para indicar "en cuatro años más, doble victoria". Pinochet sonrió y se despidió con el nuevo gesto. ■

Quayle super seguro

La seguridad que rodea al Vicepresidente de los EE.UU. es sencillamente bestial. Sus guardias revisan todo una y otra vez. Ellos entraron a La Moneda antes que las nuevas autoridades en la madrugada del sábado al domingo. Además de tener cada uno un micrófono literalmente bajo la manga, estuvieron siempre comunicados directamente con Washington. Tan meticulosos fueron que en cada lugar al que Quayle asistió instalaron una central telefónica con cinco líneas: en Valparaíso, utilizaron para ello una garita de madera facilitada por los constructores del Congreso; en el Teatro Municipal, se ubicaron en las oficinas del director del mismo, Carlos Hevia, y en la Catedral se metieron en la llamada Oficina del Cabildo. Lo que no se supo fue si instalaron los dichos teléfonos en la residencia particular de Pinochet. Habría sido como mucho, ¿no? ■



Decoración "ad hoc"

Hasta las cinco de la madrugada del lunes 12 estuvieron trabajando los encargados de decorar el "Patio de los Naranjos" en el Palacio de La Moneda. Como los árboles no tenían naranjas decidieron salvar el "impasse" poniendo unas flores de ese

color junto con ramos de azahar, simulando pequeñas mandarinas para la recepción que se efectuó en la noche.

A tal evento habían invitado a más de 4.000 personas y como sólo caben alrededor de dos mil, habrían ideado una fórmula para que los invitados fueran circulando. ■



L. M. Pozo

Lo cortés...

Siempre amable, aunque nada "lento", el ex ministro Cáceres sorprendió al titular de Defensa, Patricio Rojas, del actual Gobierno cuando, en una de sus reuniones en La Moneda, éste observaba la decoración de La Moneda. Cáceres, aludiendo a declaraciones anteriores de Patricio Rojas, le preguntó si lo encontraba demasiado "Versallesco". Desahaciéndose en explicaciones, Rojas señaló que se había referido al exceso de cortesía que se mostraba en la transmisión del poder. A esto Cáceres respondió con una pregunta: "¿Preferiría usted que fuera descortés?". ■



Enojados en La Copucha

Una de las encargadas del pool de prensa de la nueva Secretaría de Comunicación y Cultura que reemplazó a Dinacos tuvo una actitud muy poco afortunada con otra colega. Si bien por TVN se dijo que ahora se podía ingresar a La Moneda mostrando cualquiera credencial válida, Odette Magnet impidió el acceso a una periodista que cubre habitualmente ese sector. Muy molestos están los reporteros de La Copucha. ■





En un ambiente de primer día de clases, los parlamentarios inauguraron su sede en Valparaíso. Los honorables llegaron con familiares y amigos. Hubo agasajos con canapés y pantalla gigante para los invitados que no entraron al plenario. Hasta guaguas se vio en el estreno del Congreso.

Con una solemne "informalidad" se abrió el Parlamento. Las sorpresas: el discurso, fuera de protocolo, de María Maluenda en la Cámara de Diputados y los votos de tres senadores designados a Gabriel Valdés.

La ceremonia de transmisión de mando resultó impecable. Hubo aplausos y organizadas pifias para Pinochet. A su paso algunos parlamentarios se prendieron fotografías de desaparecidos. Los partidarios de Pinochet fueron más "educados" con el nuevo mandatario: discretos aplausos para Aylwin.

Pinochet lucía tenso y nervioso. Aylwin emocionado. Hubo bromas entre los mandatarios en el momento del traspaso de la banda.



Aylwin Presidente

LOS organizadores de la ceremonia de traspaso de mando no omitieron detalle. En La Moneda hubo sucesivas reuniones del equipo de seguridad. Se pusieron en todos los escenarios posibles, se diseñaron todos los cursos de acción. Es que había insistentes rumores de que Pinochet sería abucheado a su llegada al Congreso. Y peor: se pensaba que sus opositores habían organizado manifestaciones contrarias para el momento del traspaso. La orden militar fue precisa: si los uniformados apostados fuera del Parlamento y el propio Pinochet eran francamente agredidos, la res-

puesta no debía hacerse esperar. Objetivo: dejar claras las cosas desde el principio porque si se aceptaba esta primera provocación...

En realidad, el ambiente que se vivió en la mañana del 11 en la calle Pedro Montt fue tenso. El automóvil de Pinochet recibió monedas y piedras; a él le gritaron toda suerte de improperios. Pero no llegó a mayores. En esos momentos, el Gabinete se instalaba a la entrada del Congreso. Patricia Matte, el coronel Labbé y el general Ballerino eran los más nerviosos. Los dos últimos estaban en antecedentes de lo que podía ocurrir, y Labbé, de uniforme de gala y guantes, no dejó de fumar hasta que



Pinochet pisó el primer escalón. Mientras los dos oficiales seguían evaluando, Ballerino le susurró al oído: "Le están arrojando cosas".

El Presidente saliente entró al salón Plenario a las 13.04 horas en medio de los aplausos de sus partidarios y las pifias de sus detractores. El grito más recurrido: ¡asesino!. Curioso: la pifidera más fuerte provino del sector asignado a la prensa e invitados de los parlamentarios.

En tanto, los legisladores de izquierda se prendían en la solapa fotografías de los detenidos-desaparecidos que les fueron entregadas a todos los concertados antes del acto. Eran, como se explicó a **Qué Pasa**, los "elementos testimoniales" que escaparon del control de los organizadores.

El Presidente electo, Patricio Aylwin, hizo su arribo a las 13.10 minutos. Aplauso general, aunque menos entusiasta en el costado donde estaban los invitados de Pinochet. Lo cierto es que las "fuerzas" estaban equiparadas

dentro del salón. Era uno de los acuerdos previos entre los organizadores. Si hasta el cupo de ambos mandatarios era idéntico: 100 invitaciones cada uno.

Los "estrategos" de Pinochet habían decidido, también, que si las manifestaciones en su contra se hacían "insostenibles", éste se retiraría del Congreso con lo cual el cambio de mando se llevaría a cabo sin ceremonia de traspaso.

Previsiones que no llegaron a concretarse. EL acto -salvo pequeñas manifestaciones- revistió toda la solemnidad del caso.

Incluso los invitados se relajaron cuando vieron que los gobernantes bromeaban al momento del traspaso de la banda. Es que no eran desconocidos. Se habían reunido en dos oportunidades, la última hacía sólo unos días en la casa del Presidente Aylwin.

En ese encuentro, Aylwin le manifestó a Pinochet que estaba muy satisfecho con la for-

ma en que estaba concluyendo el traspaso. Pinochet no vaciló en su respuesta. Responsabilizó del éxito del período al trabajo del Gabinete, pero muy especialmente a la gestión de Carlos Cáceres. "El no sólo ha sido un excelente Ministro del Interior sino que además es mi mejor amigo", dijo. (La frase, qué duda, denota agradecimiento de Pinochet por la salida que le ofreció Cáceres, quien hace un año contaba con numerosos detractores palaciegos que lo tuvieron al borde de la renuncia. Por lo visto el ex ministro puede tener un rol en la relación de la civilidad con las FF.AA.)

Antes de iniciarse la ceremonia, los personajes más observados por los invitados fueron los dignatarios extranjeros. Carlos Menem conversó largamente con Jarpa y ambos fueron a saludar a Lucía Hiriart de Pinochet. Lo mismo hizo la diputada Evelyn Matthei luego de traspasar algunas palabras con su padre. Dan Quayle -cuyos guardias de seguridad rodearon sin disimular el recinto- habló un buen rato con José Antonio Viera-Gallo.

La verdad es que esta ocasión sirvió para que "todos conversaran con todos", gaje de la democracia que a nadie sorprendió. Claro que algunos encontraron que ya era como increíble cuando vieron de lo más amigos charlando a Jaime Guzmán con el cardenal Silva Henríquez (recuérdese que el prelado amenazó de excomuniación al político por sus declaraciones contra la Iglesia...).

Elegantísimos los Comandantes en Jefe de las FF.AA. (que por primera vez en estos 16 años toman su lugar en segunda fila) se acercaron a saludar a doña Leonor Oyarzún. La nueva Primera Dama -que lució un discreto traje de seda- se ubicó justo al frente de la señora Lucía Hiriart.

Al momento de los juramentos de los nuevos ministros, se produjo una rápida "talla" que provino del lado pinochetista. Krauss se tropezó levemente cuando se acercó a la testera... En el plenario se escuchó clarito: "El primer traspasé del Jefe del Gabinete". El más aplaudido de los ministros resultó también ser el único pifiado por los invitados de Pinochet: Ricardo Lagos.

La ceremonia se cumplió minuto a minuto como estaba prevista. Los organizadores de ambos presidentes habían acordado que en sus recorridos al Congreso no usarían las mismas calles para evitar contramanifestaciones. El automóvil de Pinochet salió a las 12:45 desde la Intendencia de Valparaíso hacia el Congreso. A esa hora Aylwin venía por la avenida España desde el Palacio Castillo en Viña del Mar. Al retirarse, Aylwin hizo el mismo recorrido y Pinochet tomó la variante Valparaíso-Viña del Mar. Hasta eso se había planificado.





◆ CONGRESO:

Y sonó la campanilla

ESTABAN nerviosos, como si fueran escolares en el primer día de clases. Los legisladores llegaron temprano a estrenar la sede con olor a nuevo del Congreso. Papás, señoras e hijos acompañaron a los honorables en tan magna ocasión. Se lucieron. Ternos nuevos, zapatos lustrados, recién salidos de la peluquería. Al menos en presentación todos aprobaron en su estreno parlamentario.

Antes de que sonara la campanilla, los 47 senadores y 120 diputados ya se habían instalado en sus puestos. Ahí, ordenaditos, les esperaban sus "útiles" nuevos: una agenda con su nombre grabado, lápices, carpeta, ceniceros, hasta una flor para las parlamentarias... Como "cabros chicos" tomaron posesión de sus bancos y chacotearon con sus compañeros de fila. Bien indisciplinados los honorables.

Desde temprano, los parlamentarios se paseaban con sus familias (cada uno tenía cupo para tres acompañantes) por las dependencias del nuevo Congreso. Hasta guaguas llevaron para conocer el solemne edificio cuyo uso todavía está en discusión. Se retrataron en todos los rincones, y los invitados no se perdieron cafecito servido en las

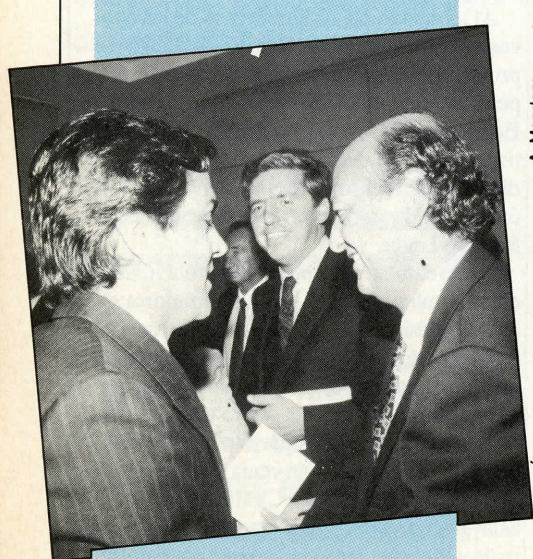
bien conservadas tazas de la antigua sede legislativa.

Cada anfitrión sólo podía entrar una persona al salón plenario, donde se desarrolló el traspaso, así que los demás se consolaron con un cóctel en los subterráneos del edificio. También se habilitaron dos salones con pantallas para seguir las alternativas de la ceremonia. Allí, relajados y ajenos al riguroso protocolo, los invitados dieron rienda suelta a sus emociones. Los gritos de aprobación y rechazo surgieron apenas apareció la imagen del ex Presidente Pinochet. También hubo tallas y chistes. Como el que comentó "esperanzado" un derechista: "Aylwin será como escolar. Entró en marzo y saldrá en diciembre"...

"En nombre de Dios y de la Patria" se abrió la sesión en ambas cámaras a las 10 de la mañana. Vestida de riguroso negro, María Maluenda -la diputada más antiguahizo sonar la campanilla para poner orden en la Cámara Baja. Los representantes de cada partido, sentados por bancada y sin mezclarse mucho en un principio, conversaban, se paseaban y buscaban con la mirada a algún familiar ubicado en la galería para hacerle un saludo. Emocionados, todos aplaudieron la reapertura de la Cámara tras

16 años de receso. Obviamente, no faltó el desubicado: "¡Viva la mujer chilena!"... Prosiguió la diputada Maluenda con el ceremonial. Hasta ese momento, todo parecía muy protocolar. Pero vino la salida... Y su voz de actriz retumbó en la sala: "Rindo homenaje (...) a los trabajadores de Derechos Humanos, en la persona de mi hijo asesinado, José Manuel Parada". Mientras todos los representantes de la Concertación aplaudían enfervorizados, la bancada de "Democracia y Progreso" se mantuvo sentada, en señal de molestia. "¡Aprendan a vivir en democracia!", les gritó el diputado demócrata cristiano Hernán Bosselin.

Una vez calmados los ánimos, se procedió a elegir la mesa de la Cámara. No hubo sorpresas. José Antonio Viera-Gallo, designado por el acuerdo UDI-Concertación para ocupar la Presidencia, sacó su discurso del bolsillo. Obtuvo 84 votos frente a los 35 que se llevó Evelyn Matthei, quien encabezaba la lista "simbólica" de RN. Ella, cariñosa, se acercó a felicitarlo con un beso. El, seguramente pensó en las paradojas de la vida: hace 16 años era buscado por el gobierno militar hasta con afiches en diarios y revistas. La primera Vicepresidencia la obtuvo Carlos Dupré (DC), y la segunda, Juan



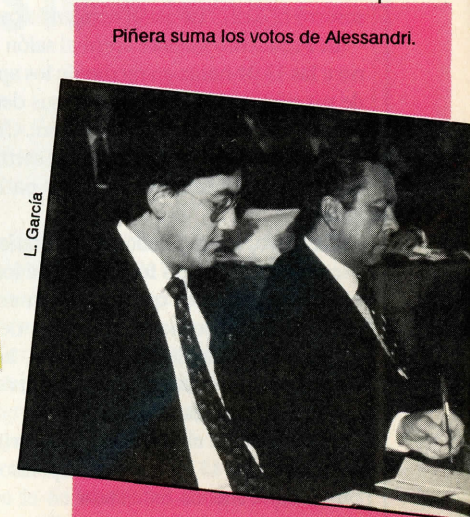
Viera-Gallo agradece los votos de la UDI.



A. Mendoza

L. García

Diputados divididos ante el discurso de María Maluenda.



Piñera suma los votos de Alessandri.

L. García

Antonio Coloma, quien recibió rechiflas de los parlamentarios de RN y de algunos de sus invitados: "¡Traidor!", lo increparon. El representante de la UDI no se inmutó, y partió campante a ocupar su lugar en la testera.

Una vez finalizado el acto, todo fue calma. Los diputados, que en un primer momento se mantuvieron en cerrados grupitos de correligionarios, se mezclaron para comentar los pormenores. Y ya tienen trabajo para el período extraordinario. El lunes, el Ejecutivo envió cuatro proyectos de ley relativos a los Códigos de Justicia Militar, Penal y de Procedimiento, Ley de Control de Armas y Explosivos, Ley Sobre Conductas Terroristas, y Ley de Seguridad del Estado. También entró un proyecto para prorrogar la entrada en vigencia de la Ley de Pesca.

Algo más solemne -aunque también informal- fue la apertura del Senado que se desarrolló simultáneamente en el comedor de los congresales habilitado de emergencia como Cámara Alta. Los senadores fueron ubicados por bancada. Había cierta inquietud en el salón cuando se procedió a la elección. Claro, al fin se sabía qué tan "alineados" estaban los nueve senadores designados. Además, era perceptible cierta tirantez entre los parlamentarios de RN y la UDI por el acuerdo a que esta última colectivi-

dad llegó con la Concertación para ocupar la testera.

Y hubo sorpresas. Tres senadores designados aportaron con su voto a la elección de Gabriel Valdés como Presidente de la Cámara Alta por un período de

Fernández y Olga Feliú se abstendrían. Son cercanos a la UDI, pero definitivamente no les acomodaba votar por Valdés. Es lo que dicen. Como también que había dudas de las intenciones de voto de Carlos Letelier y Ricardo Martín. Aunque la mayoría de las fuentes coincide en que fue Martín quien dio su apoyo a Valdés. Se suponía que los demás votarían por Alessandri. Así que la sorpresa la dieron los otros dos designados que habrían apoyado al candidato de la DC: César Ruiz Danjau y Vicente Huerta. Al menos, se comentó, así se lo habrían manifestado ellos mismos al flamante Presidente del Senado...

Después de la elección, claro, la UDI se encargó de vociferar que los hechos le habían dado la razón. Que los designados no actuaban como bloque. A su vez, el

secretario general de RN, Andrés Allamand, se defendió señalando que la actitud de la UDI había "desincentivado" a los designados que sintieron que votar por Alessandri era "inútil".

En cualquier caso, en el partido que lidera Jarpa no hay opiniones unánimes. Un grupo, ligado a la "vieja" generación, estima que fue un error que RN se haya jugado primero la carta de la Presidencia cuando lo importante para la actividad legislativa era la integración y presidencia de las comisiones, asunto que debió negociarse primero. Sienten que fue una derrota aplastante que

La vuelta de Pinochet

El viernes anterior a la entrega de la banda, el ex Presidente Pinochet decidió salir a celebrar el cumpleaños de una de sus hijas. Para ello eligió el conocido restaurante "Aquí está Coco", al que llegó pidiendo disculpas por no haber hecho reserva. Comió como cualquier ciudadano. Pero al momento de partir, vino una de sus típicas salidas. Cuando iba saliendo, los presentes lo comenzaron a aplaudir. Entonces el general paró, se dio vuelta y les dijo: "¡Volveré!... a comer albacora".

cuatro años. Valdés obtuvo 28 votos y el candidato de RN, Arturo Alessandri, 17. Hubo, también, dos abstenciones. En la misma sala los invitados empezaron a sacar cuentas. La Concertación y la UDI sumaban 25 votos. En consecuencia tres senadores designados dieron su apoyo al candidato DC y dos se abstuvieron.

¿Quiénes? Hay toda una suerte de especulaciones. Incluso por el orden de las votaciones... Aunque la "sospecha" que tiene más base señala que antes de la elección hubo un tanteo por parte del ex Gobierno y que ya se sabía que los senadores Sergio

Ibáñez y Allamand "tantean" al senador designado, Santiago Sinclair.



L. García



L. García

Jarpa no aplaudió a Valdés. En el Congreso eso no se usa, explicó después.

La historiada testera del Senado.



L. García



El traspaso de la piocha

Mucha importancia se le dio a quien fuera la persona que entregaría al nuevo Presidente la banda presidencial, símbolo del traspaso del poder. Pinochet no opinó nada. Ahora se entiende. Ocorre que el ex Presidente, calladito, se sacó la banda y la entregó, pero no hizo lo mismo con la piocha, la que dejó discretamente sobre la mesa. Una vez investido Aylwin, Pinochet tomó el distintivo y se lo entregó personalmente al nuevo Presidente diciéndole: "ahora yo le entrego el poder"...



Traspaso del mando

Minuto a minuto

12.20: La Comitiva de Pinochet sale de la Escuela Naval de Playa Ancha y avanza por la caleta El Membrillo.

12.23: llega Büchi en taxi, luego lo hizo el cardenal Francisco Fresno.

12.25: llega la Sra. Lucía Hiriart de Pinochet a la Intendencia de Valparaíso.

12.30: Llega Dan Quayle con Charles Guillespie y Edward Kennedy.

12.35: llegan el general Jorge Lucar, Rodolfo Stange y Fernando Matthei. A esa hora Aylwin venía a la altura de la Universidad Santa María.

12.38: Llega el presidente Carlos Menem y el almirante Jorge Martínez.

12.40: Arriba doña Leonor Oyarzún y su hijo Miguel Aylwin. A la misma hora llegaban los ministros del Presidente electo.

12.45: Arribó la señora Lucía Hiriart de Pinochet. En ese momento el ex Presidente salió de la Intendencia de Valparaíso hacia el Congreso.

12.50: Llega el Presidente Aylwin acompañado del ministro Krauss. (Entran al Congreso y esperan antes de ingresar al plenario). A la misma hora llega el Presidente de Brasil, José Sarney.

12.55: Los ministros salientes -de impecable frac- se forman a la entrada del Congreso.

13.02: Arriba el Presidente Pinochet.

tendrá sus consecuencias. Eso sí, en ese punto también les jugó en contra la diferente estrategia de Andrés Zaldívar y Edgardo Boeninger. Uno es partidario de que el tema lo toque el partido, y el otro de que lo haga el Ejecutivo. Y, obviamente, al Gobierno le interesa contar con la buena voluntad de RN para legislar. Igual, la jugada del "chico" se impuso por ahora. Lo que no queda claro es hasta qué punto esto convendrá a las nuevas autoridades.

Los antiguos legisladores de RN, se afirmó a **Qué Pasa**, temen que la inexperiencia de algunos parlamentarios de su partido les pueda costar caro... Y, por ahora, intentarán influir en el perfil opositor que estrena el partido. Quisieran que RN tomara

altura y que fuera realmente drástico en sus posturas.

Los más duros de ese partido opinan que, por el bien del país, RN no debe seguir adquiriendo compromisos con la Concertación, sino que se debe tender a los grandes acuerdos "por razones superiores". En resumen, evitando las transacciones. Es que hay sectores en la Derecha que creen que la renovación de la Izquierda no es tal, y te-

men que en el Congreso deberán enfrentar fuertes presiones contra el sistema de libre mercado. Y no sólo de los socialistas. También de algunos de sus propios partidarios, que han demostrado inclinaciones estatistas.

Finalmente, todo se verá en los debates que se inauguran el martes 20. ■

Ranking del cambio de mando

El más nervioso: el Subsecretario de Interior, Belisario Velasco, quien tuvo más de un comprensible lapsus en su labor de coordinar el juramento de los ministros.

El más entrevistado: Jorge Lavandero, acosado por la prensa. ¿Será por su fama de "luchador"?

El más elegante: todos, aunque merece mención honrosa el Ministro de Transportes, Germán Correa. Un dandy. Y, por supuesto, su compañero de partido Eduardo Loyola. Siempre bien vestido: el diputado del PPD, Jorge Schaulsohn.

El más chocante: el diputado Rodolfo Seguel, quien, al parecer, no leyó la letra chica de la invitación: traje oscuro (se puso un descolorido terno celeste).

El más ignorado: el senador Edward Kennedy.

El más chascón: el diputado DC, Andrés Palma.

La más buenamoza: la diputada de RN, Evelyn Matthei, regia con su traje dos piezas negro.

La más sexy: quien otra, la diputada Angélica Cristi.

El más coqueto: el Presidente argentino, Carlos Menem, quien detuvo su auto para saludar de beso a una sorprendida periodista.

El más acompañado: el senador Andrés Zaldívar a quien acompañaron todas sus mujeres, es decir su señora y tres de sus hijas.

El más "apitutado": el senador Julio Lagos, quien incomprensiblemente rompió el protocolo y acompañó a Pinochet hasta el auto a la salida del Congreso.

El más vapuleado: aparte del ex Presidente, el secretario general de RN, Andrés Allamand. Tuvo que contener la rabia cuando le gritaron en la calle epítetos tales como "Lacayo de la dictadura" y "Se los comió la UDI"...

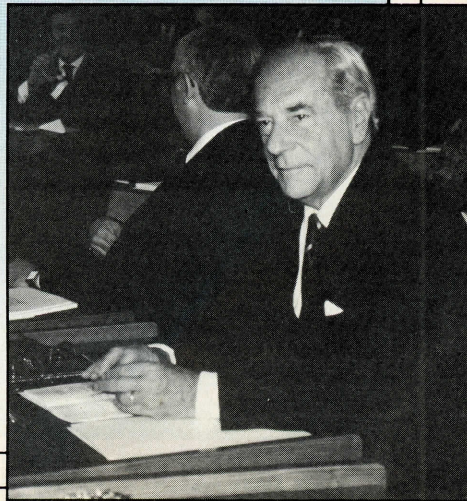
El más contento: Gabriel Valdés. Tuvo un día redondo: fue elegido holgadamente presidente del Senado, le entregó la banda a Aylwin y en la noche se enorgulleció con el concierto de gala que dirigió su hijo Max.

El más peleador: el diputado de RN, Alberto Espina. No se contuvo en la Cámara de Diputados y pifió a su ex correligionario Juan Antonio Coloma cuando fue elegido segundo vicepresidente.

El más educado: el senador Mario Papi, único parlamentario de la Concertación que no se sentó al paso de Pinochet en el plenario.

El más complicado: Jorge Schaulsohn, quien hizo malabares para evitar saludar a la ex Primera Dama, Lucía Hiriart.

L. García





♦ RELACIONES CIVICO-MILITARES:

Un toque de prudencia

Aylwin da los primeros pasos en este conflictivo tema, mientras Pinochet organiza la Comandancia en Jefe y aguarda...

MARCOS Sánchez, abogado, demócratacristiano, ex jefe de campaña de Andrés Zaldívar y actual Subsecretario de Guerra, ni almorzó cuando le avisaron que debía asumir. Marquitos, como le dicen sus amigos, más bien callado, un tanto nervioso y magro de carnes, aguardó esperanzado que algo le cayera durante esa procesión interminable -y para algunos poco digna- que significó la repartición de puestos. Pero la mala suerte conspiró en su contra, y cuando ya comenzaba a aceptar el hecho con cierta desazón, se enteró de la buena noticia. Lo complicado era que debía reemplazar a la primera víctima del nuevo gabinete. Carlos Huneeus había sido nominado inicialmente en esa Subsecretaría. Sin embargo, cayó en desgracia tras una entrevista realizada en revista **Análisis**, donde decía: "Conozco bien a los militares", y,

a renglón seguido, analizaba la transición, extendiéndose en las ventajas de emular el caso español. Craso error, pues denunciaba que de uniformados poco sabía, ya que la suerte de éstos en España fue una y amarga: el Alto Mando, en su mayoría, fue descabezado. Irritados, los militares chilenos manifestaron su animadversión hacia Huneeus, y, en pocas palabras, su salida obedió en parte a una transacción: si Aylwin lo cambiaba el Ejército estaba dispuesto a anular una antigua querrela en contra del Ministro de Transportes, Germán Correa, que le podría haber costado una encargatoria de reo. Así se hizo. Y ahí mismo se olvidaron que a Huneeus lo había elegido el mismísimo Boeninger durante una comida que se realizó en su casa, donde se descubrió sus "conocimientos" sobre temas militares cuando todos quedaron boquiabiertos a medida que éste se explayaba brindando

sabrosos detalles de la Segunda Guerra Mundial.

Esta situación demuestra la prudencia con que se debe manejar el tema de las relaciones entre civiles y militares. Y, en ese sentido, el discurso del nuevo Presidente en el Estadio Nacional fue acertado, pues, recién investido, remarcó la necesidad de restablecer un clima de respeto y convivencia entre chilenos, sean civiles o militares. Ante la rechifla del público, Aylwin no cejó. Se impuso a viva voz con un "¡Sí, señores! Chile es uno sólo. Las culpas de personas no pueden comprometer a todos...", que dejó helada a la gente.

Pero bien se sabe que obras son amores, porque a pesar de las buenas intenciones del Presidente y su voluntad para llevarlas a cabo, la compleja red que envuelve las relaciones cívico-militares evidencia gruesos nudos de celos y desconfianzas. Y no se



Su futuro inmediato: dos meses de vacaciones los que aprovechará para terminar sus Memorias.



A. Mendoza

crea que el pesimismo arrecia. Militares y Gobierno piensan que esta nueva etapa está comenzando bien, sin grandes tensiones. Ejemplos de ello se han dado por lado y lado. Aylwin, en uno de sus discursos cuando expresó su absoluta seguridad de que las FF.AA. no se apartarían del camino institucional en caso de conflictos, y el propio Pinochet, que demostró querer la prudencia cuando en Cerro Castillo le dijo al mandatario que lo ayudaría en lo que fuese necesario. El Comandante en Jefe también ha dado otros pasos. Se sabe que tuvo una conversación en privado con algunos senadores designados y les pidió, sin ambages, que colaboraran con el nuevo gobierno porque era fundamental que éste tuviera éxito. Sus argumentos eran previsible: de no ser así, les dijo, lo que hemos construido durante tanto tiempo se puede ir a tierra.

Sin embargo las buenas intenciones de ambas partes no alcanzan a tapar el temor que sienten los militares por el futuro. Creen que si a la Concertación no le va bien, podría utilizar el camino fácil: no asumir sus errores y, como contrapartida, acusar al antiguo régimen, reviviendo hechos, destapando ollas y azuzando escándalos. Por tanto, es obvio, esa sola eventualidad los hace ponerse a la defensiva.

Por otra parte, el actual liderazgo de Aylwin tampoco está sellado. Si hoy se pudo imponer en el Estadio Nacional, nadie apuesta que las cosas marcharán igual. Bien sabe el nuevo Gobierno que tendrá que esgrimir con firmeza dos armas contrapuestas, cuales son la comprensión, por un lado, y la firmeza, por otro, para no ceder ante la fuerza de los que no quieren ni perdón ni olvido, de los que no aceptan su programa de gobierno en relación a los derechos humanos y a los presos políticos. En definitiva, la tarea más complicada para Aylwin es tratar de persuadir a los más comprometidos, a los que quieren ver derrotados a los militares, si no quiere que el naípe se le voltee demasiado en su contra. Si no quiere que la prudencia con que inicia su Gobierno sucumba frente a la intolerancia.

Y es que la posición de algunos familiares de detenidos-desaparecidos y de presos políticos es esa: no transar en sus objetivos, los que consideran legítimos. Lo han dicho públicamente, con argumentos, y con hechos, como sucedió con la toma de la Catedral Metropolitana, protagonizada por familiares de presos políticos días antes del Tedéum. Allí el lema era "Libertad para todos, sin exclusión". Y ni las negociaciones de un Andrés Zaldívar, ni de una Carmen

Frei -los que fueron muy maltratados en esa ocasión- los hicieron desistir.

En este, el tema de las relaciones con los uniformados, rol importante le cabe al nuevo Ministro de Defensa, Patricio Rojas. Hasta ahora, las declaraciones que efectuó antes de que asumiera formalmente fueron, a juicio de militares y de sus propios correligionarios, algo desafortunadas. De ahí que se está esperando cuál será el tono de la primera señal que dé ahora, desde su puesto. Es sabido, por otra parte, que la estructuración de este ministerio tampoco es del gusto de los uniformados por el hecho de que todos los subsecretarios son "cucalones" (término peyorativo con que se denominaba a los civiles que se inmiscuían en el campo de lo militar durante la Guerra del Pacífico). Piensan que entienden poco de materias castrenses y hubiesen preferido a oficiales en el cargo.

Aun así fueron aceptados, lo que evidencia que las señales más importantes comenzarán ahora que asumió el nuevo gabinete. Por lo pronto, Pinochet, desde su flanco, está organizando la Comandancia en Jefe y reestructurando el Alto Mando. Se sabe que el general Serre se irá a la Sexta División de Ejército con asiento en Iquique y que habrá nuevos cambios. Estos se darían a conocer pronto y obedecerían más que nada a la nueva organización que se le quiere dar, donde primaría la idea de los tres grandes cuerpos de Ejército en lugar de las tradicionales seis divisiones. No habría otra explicación. Pinochet, a pesar de la variación que le imprima a su Alto Mando, está contento con el grupo de generales, y así lo demostró en ese verdadero espaldarazo que les dio durante el almuerzo realizado en la Escuela de Caballería de Quillota. Allí también se encontraban sus ministros salientes -quienes le regalaron una bandeja de plata con sus firmas-, y el Comandante en Jefe, con el rostro cansado por la tensión del día 11, se le vio feliz. Entre amigos. Cabe hacer notar que a cada uno de ellos les entregó un reconocimiento. En esa jornada, el general Ballerino y el ex ministro Cáceres fueron los más aplaudidos.



A. Mendoza

El nuevo Ministro de Defensa, Patricio Rojas: las primeras señales que dé serán las que marquen la pauta.

Por ahora, el futuro inmediato de Pinochet son vacaciones. Se sabe que desaparecerá por un tiempo para dedicarse a escribir sus memorias y un libro: "El retiro del general Buendía", quien fuera el Comandante en Jefe de las tropas de la Confederación Perú-Boliviana, en la campaña de Tarapacá, durante la Guerra del Pacífico.

En tanto, su equipo asesor, con Ballerino a la cabeza, ya está abocado en diseñar un plan para proteger la imagen del Comandante en Jefe y resguardarlo de posibles ataques verbales. Además, se sabe que asesorarán a Pinochet en su función como miembro del Consejo de Seguridad Nacional, y en los cursos de acción que se deben iniciar para armonizar las relaciones con la civilidad.

Así, mientras se barajan las cartas en Palacio y en la Comandancia, se ajustan a sus nuevos cargos y cesan las reacomodaciones, mientras se tiran líneas acerca de cómo deben ser las relaciones entre los unos y los otros, una palabra ronda con ansiedad: **prudencia.** ■





♦ EN SANTIAGO:

De adioses y bienvenidas

En la despedida de Pinochet y la recepción de Aylwin, grupos de exaltados dejaron la escoba.

CUANDO Dan Quayle se bajó de su limusina Cadillac, especialmente traída desde Estados Unidos, no supo qué pasaba. Frente al 4220 de Avenida Presidente Errázuriz, sin embargo, esa sensación no era extraña, porque la locura se había adueñado de la muchedumbre instalada frente a la casa del entonces Presidente Pinochet. Quayle, medio despistado, atinó a saludar a la multitud, mientras esta le contestaba con garabatos de grueso calibre. Como no entiende castellano, pensó que las pifias y los gritos eran algo así como "welcome gringo". La cúlmide de esos escasos segundos llegó con "¡Quayle, escucha, ándate a la...!", antes de que sus guardaespaldas -hombres duros y con cara de poder matar a su propia madre y luego reírse- comprendieran que el horno no estaba para bollos y lo introdujeran a la casa.

"¿Andate, what?", preguntó una periodista norteamericana, una negraza imponente, que no comprendió perfectamente el sentir de la masa. La traducción de un chileno la hizo palidecer. Para la retirada de Quayle, 35 minutos después, su automóvil entró a la residencia, evitando así que el estadounidense tuviera algún contacto con los pinochetistas.

Tres minutos antes de esa entrevista, Pinochet había salido al balcón, vestido de uniforme blanco. Levantó ambos brazos por algunos segundos y volvió a entrar. La reacción de la gente, en su gran mayoría mujeres, fue delirante: suspiros, llantos, aullidos. Enseguida, entonaron el Himno Nacional, recalcando la estrofa de "los valientes soldados".

Pero eso no fue nada, comparado con la reacción frente a los periodistas, sobre todo los extranjeros. "Periodista extranjero, mentiroso y embustero", fue el comienzo. La tensión fue en aumento y de pronto, de entre las filas, una señora madura, bien vestida, picó hacia el corresponsal de *France Press*, un caballero de cierta edad, y le lanzó un gancho de derecha al



mentón. El profesional pudo esquivarlo y fue auxiliado por los escasos carabineros que custodiaban a la muchedumbre. Segundo round: una mujer madura, muy morena, montó en cólera porque algunos periodistas no se habían puesto de pie durante el Himno Patrio. Como sus invectivas no dieron resultado, se abalanzó sobre ellos, mascullando insultos, entre los cuales se entendió algo sobre Cuba. Pudo ser detenida a tiempo y vuelta a su lugar.

Al pobre de Herman Chadwick se le ocurrió la mala idea de ir. Apenas pudo pararse frente a la residencia, antes de ser blanco de "¡vendido, traidor!" y otros epítetos. "¡Yo no fui!", contestó inútilmente. Si no hubiera sido porque la policía lo protegió, no la estaría contando.

El paroxismo se produjo a partir de las nueve y media, en el momento que Pinochet apareció en la puerta. La fuerza pública no pudo con la multitud, que corrió hacia el aún Primer Mandatario. Hasta los boinas negras se vieron sobrepasados. Los periodistas de *Qué Pasa* fueron atropellados. Y uno de ellos las vio ne-

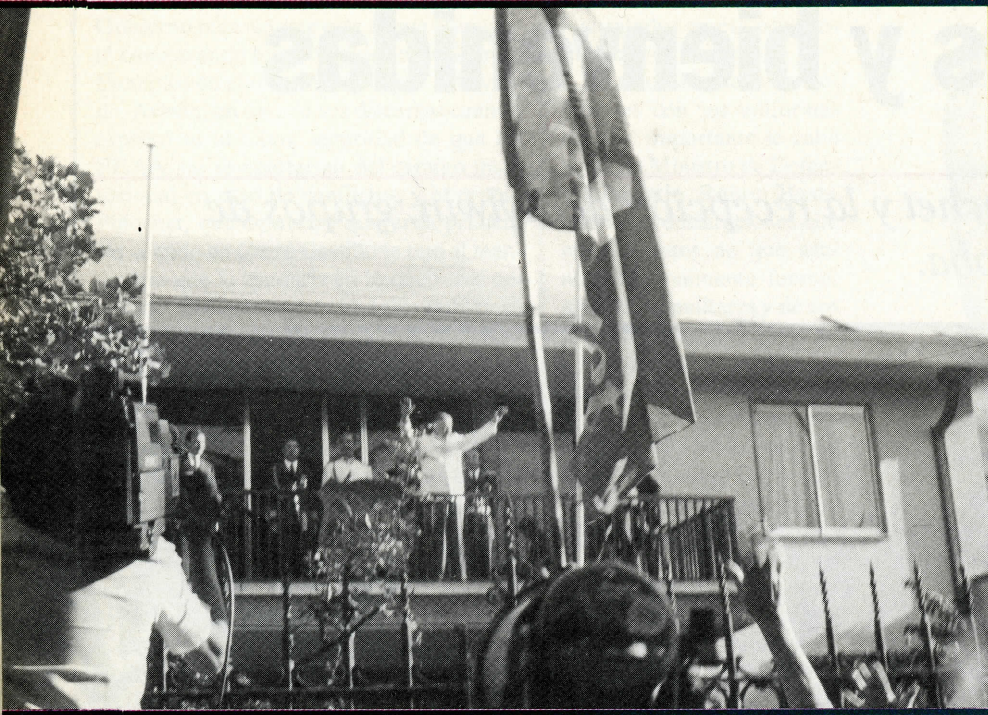
gras cuando se empezó a gritar "¡El que no salta es Aylwin!". El reportero no saltó. Craso error. "¿Y este h... quién es? ¡Es periodista, seguramente del Fortín! ¡Vendido, c...!". Por consiguiente, junto con otros cronistas, puso los pies en polvorosa, antes de que los lincharan.

Eso no fue todo. Nelson Fuente, reportero gráfico de esta revista, recibió un garrotazo en el abdomen, mientras esperaba la pasada de Pinochet hacia la Escuela Militar. Allí, los problemas con la prensa se repitieron. Pero el apoyo a Pinochet fue masivo y muy entusiasta.

Durante la misa celebrada por el Vicario General Castrense, Joaquín Matte, el general Pinochet se vio aburrido, o tal vez eran los nervios los que lo hacían mirar hacia el techo, entrelazarse las manos y menear los pulgares. La homilía de monseñor Matte fue directa: "Gracias, señor Presidente, porque en 1973 el caos imperaba en nuestra Patria; gracias por vencer al maligno. Que Dios bendiga a usted, a la señora Lucía y a sus ministros". Tras la ceremonia, a la que asistió acompañado por el gabinete -todos vestidos de frac-, Pinochet contes-



Traspaso del mando



tó brevemente a las consultas de la prensa. Fueron dos sus frases: "Siento la obligación de entregar el poder" y "¿Por qué iba a estar nervioso?". La ex Primera Dama, Lucía Hiriart, fue un poco más expansiva. "Hemos sentido el cariño y la comprensión de la gente, que ha sabido valorar el sacrificio de estos 16 años. Porque no es fácil decir 16 años de trabajo. Esto (el cambio de mando) es algo que tenía que suceder después del plebiscito y el curso que siguió fue el que el pueblo de Chile quiso".

Los dos se dirigieron entonces hacia una explanada interior, donde los esperaba un

helicóptero Puma, para ir a Valparaíso. Una veintena de personas contempló como la máquina se perdía sobre los cielos santiaguinos. En las calles, miles de enfervorizados partidarios tocaban la bocina, en un postrero adiós a su líder.

A la llegada del Presidente Aylwin, decenas de miles de personas se hallaban apostadas en todo lo largo de la Alameda, con la esperanza de verlo. Se suponía que se cambiaría al auto descubierto en Pajaritos, pero lo hizo finalmente en la Escuela de Investigaciones. El coche, precedido de un

impresionante despliegue policíaco, pasó raudo, ante la mirada desconsolada de la multitud lo que lo hizo llegar doce minutos antes de lo presupuestado a La Moneda. La calle se había tornado peligrosa por lo que toda las detenciones previstas debieron cancelarse.

En las cercanías de La Moneda, nada hacía presagiar lo que sucedería. Todos estaban tranquilos. Pero de pronto y sin que nadie haya podido explicarlo, grupos de vándalos, drogados, ebrios, y delincuentes atacaron a los efectivos policiales con palos, piedras y champas de pasto. Los uniformados no portaban cascos ni escudos, por un acuerdo con el nuevo gobierno -había que darle un "nuevo rostro" al acto-. Los antisociales destruyeron las barreras de contención y se apoderaron de la esquina de Alameda y Teatinos, en momentos en que Aylwin hacía un llamado a deponer los odios. La policía arrojó gases lacrimógenos y utilizó carros lanzaagua, pero no fue suficiente. Hubieron de replegarse hacia el palacio, formando una muralla frente a este. Una señora lloraba, desconsolada. "Estábamos esperando en la esquina, donde dice 'Bienvenido Presidente', cuando comenzaron a atacar a los carabineros. Eran las mismas personas, con palos y piedras. Y los carabineros no estaban haciendo nada. No sé donde está mi hija porque los cabros la botaron y la apalearon. ¡Si quieren democracia, que la respeten!".

Los incidentes se prolongaron hasta más allá de las 22:00 horas y arrojaron un resultado de 179 heridos, entre ellos 79 carabineros, daños cuantiosos y ultraviolencia demencial. ■

**ALMUERZOS
A DOMICILIO**

CASINO ROSSY

- Concesión de casino
- Pedido mínimo 6 almuerzos
- Lunes a viernes

**ATENCION
A EMPRESAS**

Fono 5514758- Santa Elena 1888



♦ QUIEN ES QUIEN:

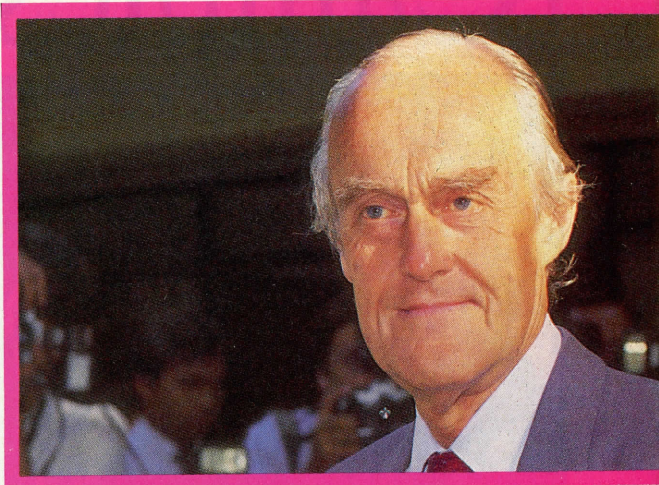
Los nuevos caciques

Ellos serán quienes manejen los hilos del gobierno de Aylwin.

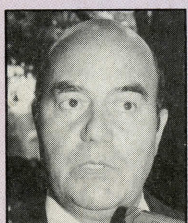
Edgardo Boeninger Kausel: Ministro Secretario General de la Presidencia. Tiene 64 años, casado, seis hijos. Ingeniero Civil y Comercial, Cientista Político e Investigador. Además de vicepresidente de la Democracia Cristiana, ha sido Rector de la Universidad de Chile (1969 - 1973) y consultor de la ONU, del BID y del Banco Mundial. En el Gobierno de Eduardo Frei fue Director de Presupuesto. Se ganó a Aylwin (más bien "lo entusiasmó", dicen) con su capacidad para elaborar planes y llevarlos a la práctica con gran eficacia. Es que tiene carácter y habilidad para vadear obstáculos. No es un DC de origen, cosa que le pena en una corriente que es tremendamente "aclanada". Se le considera un tecnócrata. Su influencia será determinante, sobre todo por la cercanía física que tendrá con el Presidente, ya lo demostró en los nombramientos y ello le ganó varios enemigos (o adversarios, de acuerdo a la nueva jerga). Hace buen

equipo con Enrique Correa. Y, sin duda, tendrá una "disputa" de poder o de influencias con Enrique Krauss. Durante el proceso de traspaso del poder creó buenas migas con el general Ballerino. Amistad que será muy importante en la distensión de posibles conflictos con las Fuerzas Armadas. Su mayor problema lo constituirá la "ineficiencia" que significará la presencia que se han empeñado en tener en su ministerio las más importantes corrientes de la Concertación. ¿Será por eso que quiso recibir sólo el cargo, sin la presencia de ninguno de sus colaboradores concertados?

Enrique Krauss Rusque: Ministro del Interior. Abogado, 57 años y segundo vicepresidente de la Democracia Cristiana. Desde 1955 a 1964 fue funcionario del Congreso Nacional. Gracias a un permiso especial pudo participar, en 1958, en la campaña del ex Presidente, Eduardo Frei. En 1964 llegó a trabajar al Gobierno democra-



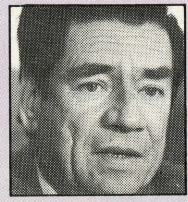
Patricio Rojas Saavedra: Ministro de Defensa. Tiene 56 años y es Médico Cirujano y profesor universitario. Perteneció a la DC y durante el Gobierno de Frei ocupó los cargos de Subsecretario de Educación, Ministro de Educación Interino y Ministro del Interior.



Casado, cinco hijos. Sólo con tener el cargo en que fue designado le bastará para no dormir tranquilo. Hasta aquí no le ha ido muy bien, las Fuerzas Armadas no tienen muchas esperanzas de que sus relaciones vayan a ser fluidas. Los uniformados esperarían más prudencia de la que hasta aquí ha demostrado.

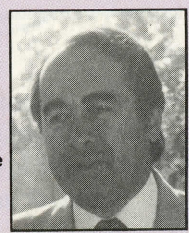
Francisco Guillermo Cumplido: Ministro de Justicia. Es abogado y tiene 59 años. Demócratacristiano, ha sido profesor universitario de Derecho Constitucional y de Instituciones Políticas en las Universidades de Chile y Diego Portales. Fue asesor legal de la FAO, consultor de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Coordinador de la Comisión de Reformas Políticas de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Vaya tema el que le tocará: el tratamiento de las denuncias por violaciones a los derechos humanos. No se sabe si sus mayores dificultades serán con los militares o con los familiares de las víctimas.



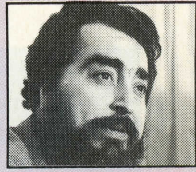
A. Mendoza

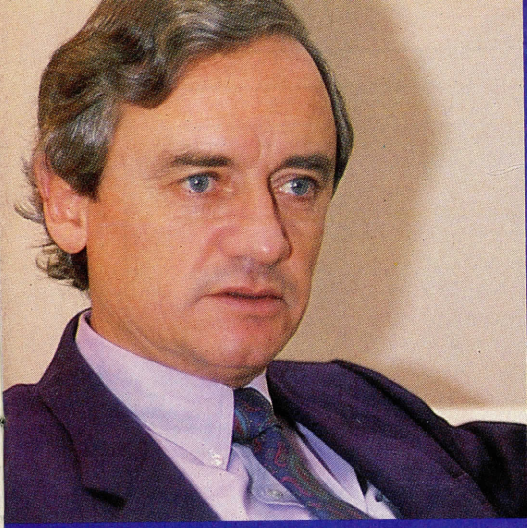
Jorge Jiménez: Ministro de Salud. Médico Pediatra, 46. Consejero general del Colegio Médico, participó en la Asociación Médica Mundial (1981 - 1986) como representante de esa entidad gremial. Es demócratacristiano de tomo y lomo y fue Coordinador General de la Comisión de Salud de la Concertación. Casado, tres hijos. Su desafío: solucionar el problema en salud del que fueron tan críticos y respecto del cual se hicieron tantas promesas.



Enrique Correa: Ministro Secretario General de Gobierno. Es Licenciado en Filosofía, tiene 44 años y perte-

neció al Partido Socialista de Chile. Se ha desempeñado como Asesor Laboral del Comando Nacional de Trabajadores y de la CUT. Fue fundador del Comité de la Izquierda por las Elecciones Libres (CIEL) y Coordinador del Comité Técnico de la Campaña por el NO, en el plebiscito de 1988. Durante la campaña presidencial de Aylwin, trabajó como Secretario Ejecutivo de la Concertación de Partidos por la Democracia. Casado y tiene 6 hijos. Será el vocero del régimen y, por lo mismo, su cara visible lo que lo convierte en altamente vulnerable. Pero tiene mucha capacidad de trabajo y una gran inteligencia. Es hombre de Boeninger.





ton. Generalísimo de la campaña de Rado-miro Tomic, en 1970, fue elegido diputado por la Provincia de Cautín y permaneció en el Parlamento hasta su disolución, en 1973. Fanático del tango y de Carlos Gardel, es amigo personal de Patricio Aylwin desde 1955, cuando éste era Profesor de Derecho en la Universidad de Chile.

Es casado y tiene 4 hijos. Quienes lo conocen lo consideran muy simpático, con una importante dosis de humor. Pero también tiene un genio que se enciende con facilidad ante la crítica. Aylwin cree en él. Los ministros salientes, después de conocerlo, lo consideran un hombre confiable. Su desafío: lograr ser efectivamente el Jefe del Gabinete pues compite con "potencias" como Silva Cimma y Boeninger.

Alejandro Foxley Rioseco: Ministro de Hacienda. Ingeniero y Doctor en Economía, 50 años, consejero nacional de la Democracia Cristiana y jefe del equipo de economistas de ese partido.

Presidente de la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN), es también profesor titular de la cátedra de Economía y Desarrollo Internacional de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos), además de miembro del Comité Ejecutivo del Diálogo Interamericano, con sede en París. Se ha desempeñado como consultor de la Naciones Unidas, de la OIT y del Banco Mundial.

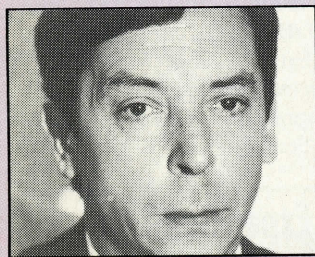
Casado, dos hijos. Tiene clara la película, sabe que tiene que hacerlo muy bien ya que la vara del panorama económico quedó muy alta. En todo caso, conformó un equipo en las áreas que le interesaba controlar, para evitar los desbandes. También se dice que tiene algunas ambiciones políticas. Sus conflictos posiblemente estarán con Ominami, y todos apuestan a que ellos se darán, asimismo, con Ricardo Lagos, debido a las presiones que éste le ejercerá desde Educación por exigir más platas.

Enrique Silva Cimma: Ministro de Relaciones Exteriores. Abogado, 71 años, miembro del Partido Radical, del cual fue presidente desde 1983. Profesor universitario en las cátedras de Doctrina Política y Constitucional, Derecho Administrativo y Derecho Público. Se desempeñó como Contralor General de la República entre 1958 y 1967 y fue presidente del Tribunal Constitucional de Chile desde 1971 hasta su disolución en 1973. Miembro de la Comisión Internacional de Juristas y vicepresidente de la Internacional Socialista. Fue presidente y vocero de la Concertación de Partidos por la Democracia y Generalísimo de la Campaña Presidencial de Aylwin.

Es casado y tiene 3 hijos. Influye mucho sobre Aylwin. O bien pide demasiado y los compromisos adquiridos con el radicalismo lo comprometen al Presidente a prestarle oídos. Sus conflictos serán con los "técnicos" en relaciones exteriores de su ministerio, partiendo por el propio subsecretario.



tacristiano, desempeñándose como Subsecretario del Interior y Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción Nacional. Gracias a eso, trabajó en forma muy cercana con Bernardo Leighton y Juan Hamil-

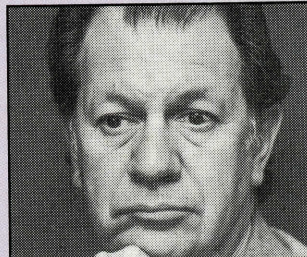


Carlos Ominami: Ministro de Economía. De ascendencia japonesa, casado, 39 años y Doctor en Ciencias Políticas, fue vicepresidente del Partido por la Democracia. Fue asesor de Política Industrial de los Ministros de Cooperación y de Industrias del Gobierno de Francia, además de investigador de diversos centros de estudios galos. Entre 1986 - 1989, se desempeñó como responsable de la Comisión Económica del Partido Socialista y Coordinador Adjunto del área Eco-

nómico-Social de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Se nota que le gusta el ser ministro y que tiene su ambición, ello lo ha convertido en uno de los más locuaces funcionarios. ¿Cuántos problemas le dará con ello a Foxley? A perspicaces observadores les llama la atención la facilidad con que opina sobre temas propios de Hacienda.

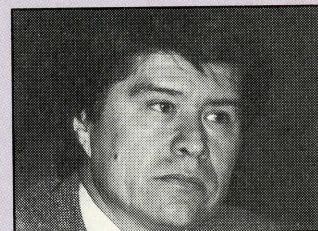
Ricardo Lagos: Ministro de Educación. Abogado y Economista de 52 años. Se ha desempeñado como Director de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile y como Secretario General de ese centro de estudios (1971). Fue presidente de la Alianza Democrática entre 1983 - 1984 y fundador del Partido por la Democracia. Es casado y tiene tres hijos. Lo único que todos esperan es saber por qué aceptó el cargo. Y se



apuesta cuándo llegará el momento en que sacará a la luz pública su "sorpresita".

Germán Correa: Ministro de Transporte y Telecomunicaciones, 50. Sociólogo y militante del Partido Socialista de Chile, del que es Consejero Nacional. Ha sido profesor universitario, Investigador y Consultor de diversos organismos internacionales, en materias de desarrollo y planificación social. Partici-

pó en el Comité Político de la Concertación de Partidos por la Democracia en el plebiscito de 1988 y fue miembro del Comité Ejecutivo de la Concertación de Partidos por la Democracia durante la campaña presidencial de Aylwin. Dicen que por la boca muere el pez ¡cuánto ha prometido sin ni siquiera asumir el car-



go! Ese es su peligro. Maneja áreas que son vitales para la economía y para el comercio exterior: transporte, puertos y otros.



Premios DATSUN

DATSUN Chile premió a sus concesionarios más destacados en venta de automóviles Nissan, de repuestos y calidad de servicio entregada por estos representantes. Las distinciones obedecen al excelente resultado obtenido por la empresa durante 1989. En la foto Yuji Yoneda, gerente general de DATSUN Chile Ltda., entrega uno de los premios otorgados a Alfredo Gajardo, socio propietario de Comercial Bellavista Ltda., quien obtuvo el primer lugar en Santiago en venta de repuestos, vehículos y calidad del servicio. ■

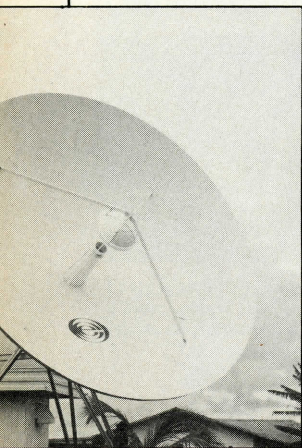


Estación Satelital

ENTEL-Chile inauguró en Isla de Pascua la instalación de una moderna Estación Satelital de comunicaciones que permitirá a la comunidad local acceder a servicios de telefonía nacional e internacional, de facsímil y de transmisión de datos. Con ello se logra un paso trascendental para lograr una efectiva integración de esa provincia, a 3.700 kilómetros del continente, conectándola a la vez con otros países del mundo. La estación demandó una inversión de 750 mil dólares. Su antena tiene un

diámetro de 6 metros y está enlazada con la Estación Terrena de Longovilo 4, a través de un satélite IN-TELSAT ubicado en posición 307 E.

Al acto asistieron personalidades de gobierno y los máximos ejecutivos de ENTEL Chile. En la foto la Estación Satelital, inaugurada recientemente. ■



Desfile

EASTERN Airlines invitó a 300 secretarias a un Té-Desfile, que mostró las novedades de Triumph y Piero Butti. En la oportunidad también se rifaron seis pasajes, resultando favorecidas Cristina Fuentes, SERNATUR; M. Soledad Vernett, M. RR.EE.; Mónica Ayala, Standard Trading; Ximena Montaldo, Banco Osorno; Andrea Landshut, Peat Marwick y Gloria Zubicueta, Sam Marsalli, quienes aparecen en la fotografía junto a Ernesto Byrne, Pamela Camus y Shelag Chaytor de Easter Lines. ■



Construcción

TECSA se adjudicó la licitación para la construcción del hotel Hyatt Regency, de cinco estrellas, que se levantará en la intersección de las calles Presidente Kennedy y Alonso de Córdova, de la capital.

El llamado a licitación lo hizo Hotel Corporation, sociedad anónima chilena cuyo principal accionista y presidente del directorio es el empresario árabe Gaith Pharaon. Las obras tendrán una superficie de 53 mil metros cuadrados, 22 pisos y una piscina de mil metros de superficie. Contará con 314 habitaciones, 25 suites, 4 salas de conferencias, 4 restaurantes,



piano bar, discotheque, biblioteca, sala de pesas, gimnasio, sauna, 2 canchas de tenis, 10 locales comerciales y 200 estacionamientos, entre otras características. Los trabajos de construcción concluirán en octubre de 1991. En la foto, extremo derecho, Enrique Loehnert, gerente general de TECSA junto a Pedro P. Echavarría, miembro del directorio de Hotel Corporation. Tercero de izq. a der. Farid Bchara, vicepresidente de Hotel Corporation of Chile. ■



Frutillar '89"

Un Compact Disc con las mejores interpretaciones grabadas durante las "Semanas Musicales de Frutillar '89" produjo SONY Chile, apoyando la calidad de los músicos nacionales. Kenichi Kasahara, en la foto, hace entrega de discos compactos a Pury Gaune, representante de este evento musical y cultural. SONY hizo entrega de 750 discos a los organizadores y a la Facultad de Extensión de la Universidad de Chile. También está regalando estas grabaciones a los compradores de Reproductor de Compact Disc Sony. ■

Expansión

Cinco nuevas oficinas abrió el Banco del Desarrollo durante enero del presente, cumpliendo con éxito su plan de expansión fijada para esta primera etapa del año. Las nuevas sedes operan en San Bernardo, Chillán, Concepción, Quinta Normal y Viña del Mar (Arléguí 602). La inauguración de esta última tuvo gran realce. Contó con la presencia de destacadas autoridades regionales, quienes junto al presidente del Banco del Desarrollo, Domingo Santa María, presidieron la ceremonia. ■



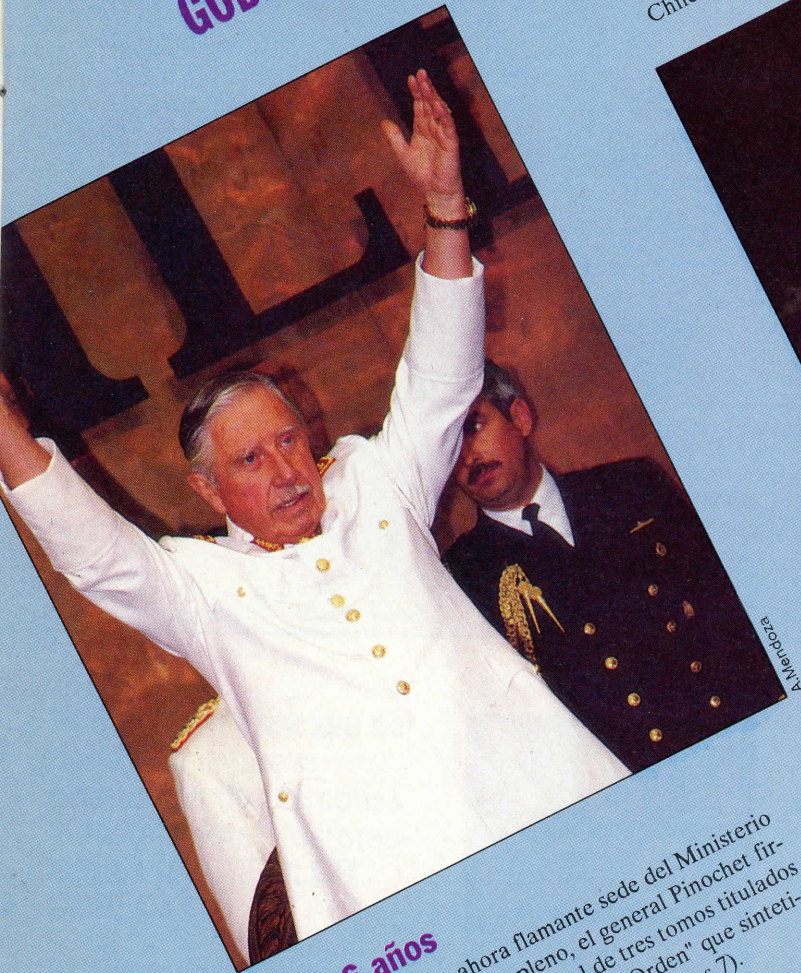
LA ULTIMA SEMANA DEL GOBIERNO MILITAR

La Gran Retreta

Con esta ceremonia que sintetiza las gestas heroicas de la Patria y que se realiza desde los albores de la República, el Ejército de Chile rindió un homenaje a su Comandante en Jefe, el ahora ex Presidente Augusto Pinochet (martes 6).



N. Fuente



A. Mendoza

Adiós a Merino

Con un desfile militar en Valparaíso, la Armada despidió a su Comandante en Jefe, almirante José Toribio Merino, quien hizo entrega del mando al vicealmirante, Jorge Martínez Busch. Qué duda cabe que muchos chilenos echarán de menos los martes de Merino (jueves 8).



N. Fuente

Memoria de 16 años
En el Edificio Diego Portales, ahora flamante sede del Ministerio de Defensa, junto a su Gabinete en pleno, el general Pinochet firmó e hizo entrega a la Biblioteca Nacional de tres tomos titulados "Memorias del Gobierno de las FF.AA. y de Orden" que sintetizan la obra de los últimos 16 años (miércoles 7).



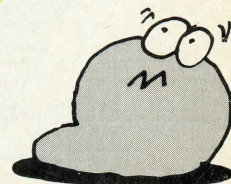
A. Mendoza





Encuentro presidencial

Además del traspaso del mando, hablaron de pesca, caza y vacaciones.... Algo más de 40 minutos duró la visita que realizó el ex Presidente Pinochet a la casa del nuevo Primer Mandatario, Patricio Aylwin (miércoles 7).





De vuelta en Chile
Tras prolongada permanencia en México, la viuda del ex Presidente Allende, Hortensia Bussi, volvió para radicarse en Chile (lunes 5).



Mujeres y democracia

Tamaño congestión de tránsito provocó la celebración del Día Internacional de la Mujer. La nueva Primera Dama, Leonor Oyarzún, encabezó los festejos (jueves 8).



El PC no esperó

Curioso que el Partido Comunista no haya esperado el fin del Gobierno Militar para legalizar su colectividad. Volodia Teitelboim concurrió a las oficinas del Registro Electoral para iniciar los trámites de inscripción de su partido (miércoles 7).



Nada ni nadie escapa del color con la nueva promoción de plumones y destacadores fosforescentes MULTICOLOR COPEC.



Como siempre, usted recibirá un cupón por cada \$ 1.000 de Gasolina, Petróleo Diesel o Parafina Fina Copec. Con dos de ellos y las cantidades que se indican a continuación, podrá canjear el estuche de 6 plumones, el de 10 plumones (que también pintan como acuarela), o cualquiera de los 4 destacadores fosforescentes.

Fabricados en Alemania por Staedtler.

2 cupones + \$ 290 = Estuche de 6 plumones.

2 cupones + \$ 390 = Estuche de 10 plumones.

2 cupones + \$ 190 = Destacador fosforescente.

Multicolor Copec es otra promoción práctica y económica para que su presupuesto familiar rinda al máximo. Aprovéchela.

COPEC
Primera en servicio

Sólo en las estaciones de servicio adheridas a esta promoción. Hasta agotar stock.





◆ TRASPASO ECONOMICO:

¡Partieron...!

La fortaleza de Foxley para manejar las presiones políticas será determinante en el éxito o fracaso económico del Gobierno debutante.

EL primer año, el más importante. Ni qué dudarlo. Toda la gente está a la expectativa. Los que temen que les cambien las cosas y los que demandan esos mismos cambios. Por majadera que resulte la alusión -y sin querer ofender a nadie-, las experiencias recientes de nuestros países vecinos lo reafirman. Algunas de estas naciones han tenido primeros años buenos, y otras, definitivamente malos, pero, a la larga, lo que han hecho o han dejado de hacer durante ese primer año ha marcado la pauta de los venideros.

En Perú, Alan García asumió el poder con un 95% de popularidad que, ciertamente, se mantuvo durante el primer año: nada sorprendente, si se considera que la economía creció entonces a tasas cercanas al 8%. Pero a poco andar, se acabó el "veranito" de Alan, porque el crecimiento fue financiado con reservas, que cuando se agotaron, sumieron al país en una profunda recesión.

En Argentina, hace poco menos de un año asumía el poder Carlos Saúl Menem, hombre que para muchos transandinos era prácticamente sinónimo de milagro. Pero le ha faltado voluntad política para hacer la "cirugía mayor", sin anestesia, que la Argentina necesita.

En cambio, la herencia que deja el Gobierno militar chileno en materia económica es muy distinta de la que recibieron otros países del continente que recuperaron la democracia en la década pasada. Una economía sólida, equilibrada, creciendo fuerte y sostenidamente, abierta al exterior, con exportaciones cada vez más diversificadas y una inflación bajo control, si se la compara con los indicadores de países vecinos.

Pero ello no significa que el camino esté exento de obstáculos. A decir de los analistas, el Ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, tendrá que "jugárselas" al máximo para que podamos seguir la marcha a paso firme. De partida, enfrentar el sinnúmero de demandas sociales que urgirán por ser atendidas, y lograr control sobre el resto de los ministros que -a su vez- "rugirán" porque sus sectores sean los primeros favorecidos.

Porque aquí hay una de las primeras novedades de la democracia. A no dudar, parte importante del éxito logrado por la economía chilena es atribuible al contexto de un gobierno autoritario, que facilita la adopción de medidas socialmente impopulares. Además, el Ministro de Hacienda mantuvo una preponderancia por sobre los demás secretarios de Estado, a los que podía negar los recursos. Ahora, Foxley tiene que operar en un escenario de mayor transparencia, y, de seguro, "pelear" con ministros más protagónicos -"ni pensar que Ricardo Lagos vaya a aceptar sin objeciones que se le nieguen recursos", comentó una fuente. Los ministros políticos buscarán no quemarse, mientras que Foxley y los suyos tendrán el imperativo de satisfacer las demandas, sin alterar los equilibrios macroeconómicos. Entre estos, importante es el superávit fiscal de 0,5% logrado en 1989; se da por descontado que una de las primeras medidas será el reajuste del

salario mínimo, que influye indirectamente en el gasto público, porque determina cambios en el pago de las pensiones mínimas. La fuente previsional representa alrededor del 35% de los gastos totales del Fisco.

Difícil el primer año, porque las autoridades estarán recién conociéndose, y el Gobierno se encuentra con un presupuesto definido. Aunque sea una ley de fácil trámite, no podrán modificarlo así como así; se necesita la anuencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) con el que se conversó el vigente. Por eso más vale pensar que durante 1990, Foxley se las tendrá que arreglar con el presupuesto que le dejó el Gobierno de Augusto Pinochet. Y sin muchos recursos adicionales, porque las medidas que se adopten para aumentar los recursos del Estado se reflejarán en las arcas fiscales, más bien, a partir de 1991.

No obstante, la tan anunciada alza de impuestos podría repercutir de inmediato en las recaudaciones, si la ley es aprobada en breve plazo. De ocurrir así, los pagos provisionales mensuales de las empresas (PPM) deberán realizarse de acuerdo a las nuevas tasas: de inmediato, más plata para responder a las demandas sociales.

Pero no es tan fácil. En el escenario del actual ajuste económico, que se está reflejando ya



Presupuesto 1990

Recursos girados al 28/2)

	Moneda nacional		Moneda extranjera	
	\$ Mill.	%	US\$ Mill.	%
Aportes fiscales ministerios	179.754	17,5	38,3	22,0
Subsidios	8.544	15,0	-	-
Operaciones complementarias	9.307	7,9	1,3	1,0
Deuda pública	2.142	3,6	34,9	3,8
Total	199.747	15,9	74,5	6,1

en una disminución de la actividad, del circulante y del consumo, los mayores pagos que deban hacer las empresas, por concepto de impuestos, significarían un factor contractivo adicional. Por eso, como ya se ha señalado, la reforma tributaria debería ser adoptada muy en acuerdo con el Banco Central, para compensar quizá la contracción vía impuestos, con un alojamiento de las tasas por parte del instituto emisor.

Y, al mismo tiempo, si bien las mayores recaudaciones significarán dinero disponible para atender las demandas sociales, Foxley deberá seguir atento, a decir de diversas fuentes consultadas por **Qué Pasa**: "que el Estado gasta

en vivienda, o en cualquier otro rubro, significa que va a demandar productos, con lo que, en consecuencia, podría generar mayor inflación". O sea, un efecto expansivo a través del gasto.

De ahí la importancia que se atribuye, en diversos sectores, al rol del Banco Central, que tiene el control de la política monetaria. Una de las principales diferencias con nuestros vecinos, es que ahora en Chile esta institución es autónoma por ley, y maneja un factor tan importante como la emisión, lo que permite asegurar que ésta no se usará para financiar gastos fiscales sin respaldo. Este ha sido el "pecado" de casi todos nuestros vecinos. En Chile no debería ocurrir, al menos en principio.

En círculos del propio Banco Central se estima que por muy enunciada que es-

Deuda fiscal

	\$ mill.	US\$ mill.
Al 31 dic. 89	379.481	8.640
Vencimientos (marzo-dic. 90)	44.084	452

Crecimiento proyectado

(como % del PGB)

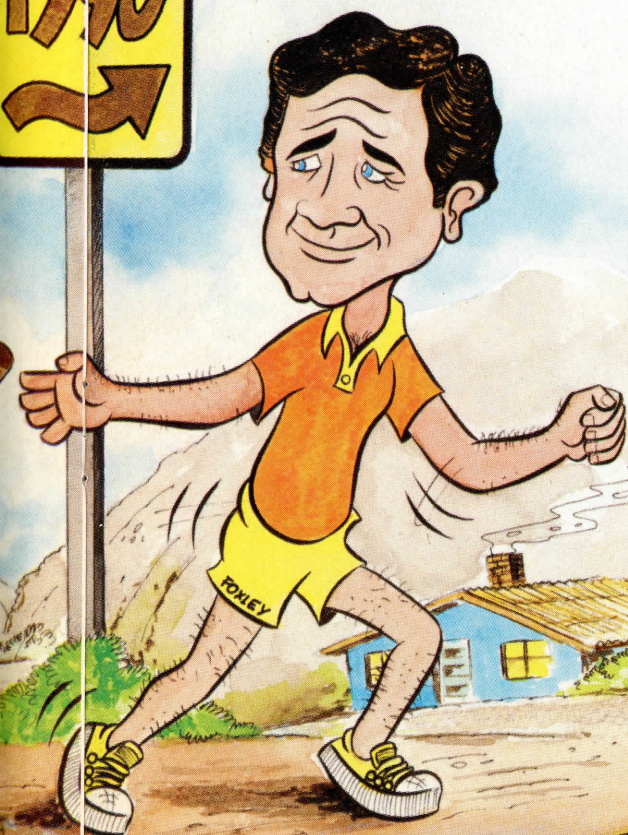
	1989	1995
Ahorro Nacional Bruto	17,2	18,4%
Ahorro Geográfico Bruto	24,0	24,5
Tasa de Inversión	20,1	22,8
(incremento neto a 1995)		
Exportaciones no-cobre	10,0%	
Consumo	3,5%	

(Supuesto un precio del cobre de US\$ 0.75 la libra.)

té en la ley, la autonomía deberá validarse en el tiempo. "Ya está probado que el Consejo cede a presiones políticas (como ocurrió con la frustrada intención del actual presidente, Andrés Bianchi, de nombrar al ex director de estudios, Juan Andrés Fontaine, en el cargo de gerente general). Si frente a las nuevas distribuciones de recursos y su efecto en los equilibrios macroeconómicos prima una decisión política, el BC pierde autonomía y su función se desdibuja".

En todo caso, según las fuentes, "Foxley sabe lo que viene, y no quiere que haya un relajamiento del Banco Central. Si se ve obligado a un mayor nivel de gastos, preferiría que se mantuviera actuando como ente fiscalizador y neutralizador de los equilibrios". Todos aseguran que no debemos esperar fracasos ni problemas acuciantes durante el primer ni segundo año, pues la carrera parte desde una "posición muy fortalecida". Pero se hace camino al andar. El ahora ex ministro Martín Costabal, entregó -en el Estado de la Hacienda Pública- una serie de proyecciones sobre la evolución de diversas variables económicas, basadas en un crecimiento anual del 5% del PGB, un precio del cobre moderado y considerando la mantención de las actuales grandes líneas. Esos son supuestos más o menos compartidos. Pero, de todas maneras, la interrogante es cómo entregará la economía el Presidente Aylwin. En gran medida, la ciudadanía evalúa la gestión política por los resultados económicos. El bolsillo pesa a la hora de votar.

Habrà, entonces, que ver el espíritu con que la nueva autoridad encara sus relaciones con el instituto emisor. La duda empezará a aclararse desde esta misma semana: para este jueves 15 estaba programado un nuevo Consejo Ordinario del Banco Central. El primero en que participará Alejandro Foxley como Ministro de Hacienda.



CASA 199





Los batallones olvidados

Los que en esta repartición de cargos quedaron fuera... y se indignaron.

ERA difícil pensar que en esta, la primera partida de barajas, todos quedarán contentos con sus cartas. Se preveía un desbarajuste, y las autoridades estuvieron dispuestas a aguantar el chaparrón. Pero en algunos casos el sabor amargo se coló por las rendijas del nuevo gobierno y traspasó la publicidad. Quedaban en la repartija muchos, tal vez demasiados hombres cuyas heridas adquiridas en estos 16 años, se pensó iban a ser premiadas. No fue así y el olvido, voluntario u obligado por la escasez de cargos, lo palparon muchos como si fuera un cuchillazo en el esternón.

Algo así es lo que sienten algunos sectores que durante años -más de diez en todos los casos- libraron su propia batalla: los derechos fundamentales del hombre. Y cuando todos pensaban que quienes sirvieron de avanzada en la batalla, mostrando la cara y ocultando el

miedo, serían los próceres de la renaciente democracia, alguien los dejó en la retaguardia. Olvidados. Para ellos escasearon los cargos. Primó la moderación más que la consecuencia, dicen los deslenguados.

"Claro, es que llegó la hora de los negociadores, no de los luchadores", comentan algunos en la Vicaría de la Solidaridad. Y lo asumen: "este es un gobierno de transición. Se entiende que la gente que estuvo peleando en primera fila, no puede ocupar los cargos". Pero igual existe cierto desencanto. Mal que mal, recuerdan, "nosotros nos sacamos la mugre, viviendo puras situaciones límites, pero así y todo nos arriesgamos porque teníamos una opción por la vida".

Pamela Pereira es uno de ellos. Comenzaba a estudiar Derecho cuando su padre pasó a ser uno de los primeros casos de detenidos-desaparecidos. Recibida, entró de inmediato a trabajar en el Departamento Jurídico de la Vicaría. Como abogada de la Agrupación de Familiares de Detenidos-

Desaparecidos y a cargo de otros numerosos procesos de derechos humanos le "tocó vivir años muy muy duros que involucraban un riesgo personal. Había que ser un convencido para seguir en esto. Yo lo asumí con esa voluntad y ese convencimiento, y ninguna de las amenazas ni los seguimientos me amedrentaron".

Es algo que no olvida. Como tampoco olvida que cuando se producían los casos de detenciones y desaparecimientos (la gran mayoría previos a 1978), muchas puertas no se abrieron. No había Parlamento, sindicatos, partidos políticos. Ni siquiera prensa o tribunales que acogieran las denuncias de "supuestas violaciones a los derechos humanos".

"Las únicas puertas que se abrieron fueron las de la Iglesia, y las abrió el Cardenal Silva Henríquez, sin preguntar quiénes eran ni qué pensaban", recuerda.

Sin querer citar nombres, se encarga de refrescarle la memoria "a muchos que tendrían que recordar que no abrieron esas puertas y que hoy son figuras públicas de la democracia". Hace distinguos, eso sí, entre



Lonquén: una de las situaciones más críticas en materia de derechos humanos de estos 16 años.





Patricio Aylwin ("que mantiene una actitud muy honesta y a quien hay que responderle igual") y "otras personas con las que hay que tener una actitud de cautela".

Sus apellidos se los reserva porque quiere contribuir, dice, a un ambiente favorable: "No es el momento de hacer historia, lo que no implica olvidar".

En lo personal no tiene observaciones que hacer respecto de los nominados, aunque si de ella dependieran las designaciones políticas, jurídicas y aquellas vinculadas con militares, ciertamente habría aprovechado a quienes "tienen una experiencia de trabajo en estos 16 años, conocen su historia y, por lo tanto, saben cómo enfrentar lo que va a venir". En otras palabras, algunos designados pueden saber mucho, por ejemplo, de militares, pero en teoría. Y sucede que tratar con ellos requerirá más que nada, opina, de un asunto de experiencia y de vínculo.

En lo personal, precisa, nunca se planteó alguna designación: "No podría, porque soy parte involucrada y en el caso de los detenidos-desaparecidos, no estoy dispuesta a ceder ni un milímetro".

No obstante, reconoce que su cuota de extrañeza hubo, cuando pudo constatar que entre los favorecidos no figuraban personas vinculadas más estrechamente a la defensa de los derechos humanos.

Algunos nombres de estos "olvidados" dio a **Qué Pasa** una fuente vinculada a la Vicaría. Todos abogados: Alejandro González, Gustavo Villalobos (se sabe que fue propuesto, pero luego rechazado por la encargataria de reo que tiene pendiente), Héctor Contreiras, Nelson Cauco, Rosemary Bonard. Ni uno de ellos fue llamado. La Vicaría fue la gran olvidada salvo por una mención honrosa: el abogado Roberto Garretón, a quien se le designó como asesor en materias de Derechos Humanos. "Por la experiencia que tienen todos son capaces de llegar a fórmulas para solucionar los problemas de derechos humanos. Los designados pueden tener muy buena fe, pero no van a saber por dónde empezar".

De ahí que más que sentidos (en verdad, ninguno tiene vocación de funcionario público, pero sí aspiran a un reconocimiento), en la Vicaría están sorprendidos de que no se haya aprovechado "la capacidad instalada para resolver los problemas".

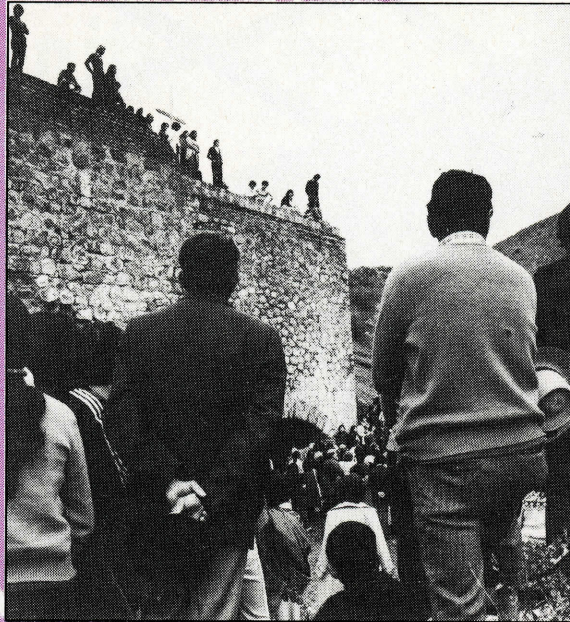
Es que efectivamente no toda la gente tiene el acceso de hablar con fiscales y auditores, ni guarda una relación tan estrecha

-aunque cada cual en su trinchera- con los representantes de la justicia militar, como los miembros del departamento jurídico de la Vicaría. Simplemente llevan 16 años viéndose las caras y saben con certeza qué respuesta institucional recibirá en las fiscalías cada planteamiento que se haga.

Es ese conocimiento, esa experiencia y esos vínculos, los que no fueron aprovechados por las nuevas autoridades, a juicio de la fuente.

Lo mismo hace pensar que a la larga, las soluciones que se busquen en materia de derechos humanos necesariamente tendrán que pasar por la Vicaría. "Lo que ahí se domina -agrega la fuente- no puede aprenderse en uno o dos años". Es una infinidad de procesos, miles de fojas, cientos de personas que declararon. Es la memoria histórica que tienen los abogados de la Vicaría, quienes, en definitiva, fueron actores

Revista Solidaridad. Gonzalo Torres.



9 de marzo de 1990. La última manifestación de todas las agrupaciones de derechos humanos.

en estos casos.

Más perceptible que en la Vicaría, es el descontento en el gremio periodístico. Ahí sí que dolieron algunas designaciones. Tanto que un grupo de periodistas democratacristianos, socialistas y radicales se reunieron a mediados de febrero con el ministro secretario general de gobierno, Enrique Correa.

El encuentro -contó uno de los presentes- fue cordial pero franco. Sobre todo franco. Le criticaron al menos tres nominaciones: la de Federico Willoughby, como

asesor especial de Aylwin ("no es que se crea que no lo vaya a hacer bien, pero nadie olvida sus primeras intervenciones como secretario de prensa de Pinochet"); la de Bernardo de la Maza, como director de prensa de Televisión Nacional ("tampoco se le desconoce su calidad profesional, pero tuvo todas las opciones del mundo y nunca tuvo un gesto de solidaridad, aunque fuera en privado, con algún periodista afectado por el régimen"); y la de Eugenio Tironi, a la cabeza de la Secretaría de Comunicaciones y Cultura ("no es periodista, así es que en este caso se redujo el gremio a segunda categoría").

Otras quejas: se le planteó a Correa que los nombramientos no habían sido consultados con el gremio y se le hizo notar, con sorna, pero dolidos, que, al parecer, "fue un mal antecedente para el

currículum haberse comprometido tanto en la lucha contra la dictadura pues, al final de cuentas, no fuimos reconocidos". Correa tuvo explicación para todo: contó que él había propuesto a Tironi como titular de la Secretaría General de Gobierno (cargo que en definitiva recayó en él) porque lo encuentra creativo y brillante. De la Maza fue escogido, señaló, porque el nuevo gobierno está deseoso de mostrar una imagen de apertura y pluralismo ante la opinión pública; y en el caso de Willoughby, sencillamente se le necesitaba.

"Todos sabemos que esta primera etapa es frágil y que a lo mejor esto es lo que políticamente conviene, pero no podemos dejar de expresar descontento porque no se haya considerado a Jorge Andrés Richards, por ejemplo, que se las jugó desde el principio", dejó en claro una de las asistentes a la reunión con Correa.

Pero el nuevo ministro de Aylwin cortó la conversación con un claro "en ciertas cosas tiene razón, pero las designaciones no se revisarían".

Por otra parte, se debe considerar que a las nuevas autoridades tampoco les gustó como se movieron los periodistas. Por lo menos en lo que respecta al núcleo de profesionales que milita en la DC, consideraron que cometieron un error. Es que ellos entregaron un listado de nombres, su currículum y el cargo al cual postulaban. Acto seguido, éstos fueron repartidos a los nuevos ministros y no faltó quien interpretara el hecho como un mero "mercado persa de los cargos". "No debieron hacerlo así", dijo una autoridad.

Tal vez. Pero ello no aminora el enojo y la desesperanza. ■



tanto en la Plaza de Armas -repleta-, como dentro de la Catedral. Cuando comenzaba la añadida segunda estrofa de la Canción Nacional, se escucharon fuertes las pifias de la calle. Dentro nadie abucheó. Los militares tenían sus rostros graves.

Las bendiciones de todas las iglesias (incluso, por primera vez, la musulmana) y la homilía del Cardenal Juan Francisco Fresno -probablemente la última que pronuncia en un Tedéum, como él mismo lo recordó-, sirvieron para desviar la atención de estos roces propios del debut democrático, luego de 16 años. Aun así muchos seguían pendientes de la notoria ausencia de Pinochet.

A modo de despedida del acto y previo a los saludos de rigor, el coro de Vicente Bianchi cantó el Himno Nacional. Esta vez sin la estrofa de "los valientes soldados".

Los Comandantes en Jefe fueron de los pocos que no se retiraron por la puerta principal de la Catedral. Tampoco lo hizo el Vicepresidente de Estados Unidos, Dan Quayle. Mejor para él porque en la Plaza lo habrían recibido con "yanquis, fuera de Chile. Yanquis, fuera de Argentina".

En cambio, los Presidentes latinoamericanos -que no obstante tener serios problemas de diversa índole en sus propios países- optaron por taquillar del todo. Daniel Ortega hasta se dio tiempo para firmar autógrafos. Y no se libraron de un "téngase presente" que les tenía preparado una representante de la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos. Estaba instalada, con una foto de un desaparecido en sus manos, a la bajada de las escalinatas de la Catedral, junto a la ex candidata a diputada comunista Claudina Núñez.

Cuando pasó Menem, levantó la foto y le gritó: "Los detenidos-desaparecidos argentinos, ¿dónde están, señor Menem?": El aludido se volvió, la miró y siguió de largo. Lo mismo hizo el ex Presidente Raúl Alfonsín. Las malas relaciones entre ambos quedaron en evidencia. Ni se miraron.

La pregunta la repitió con el gobernante paraguayo, Andrés Rodríguez. "No lo conozco", le respondió éste, mirando la foto.

El último en salir -se hizo esperar el hombre- fue el sandinista Ortega. Casi no se le vio de tan rodeado que estaba por sus "guras" que arrasaron con lo que estuviera por delante (prensa incluida). Raudo partió a La Moneda para reunirse con sus colegas. Unos, debutantes en el poder como Patricio Aylwin y Alberto Lacalle, y otros a punto de despedirse de él, como García y el mismísimo comandante. ■

◆ EN LA CATEDRAL:

Oremus o pifiemus...

Dos ausencias en el Te Deum: Pinochet y la segunda estrofa del Himno Patrio.

TENDRIA que haber habido un aplausómetro en la Catedral Metropolitana. De seguro habría registrado el exitazo de algunos connotados asistentes al primer Tedéum que le corresponde encabezar al Presidente Patricio Aylwin. ¿Los más taquilleros?: los gobernantes de Argentina, España, Perú y Nicaragua (se les hicieron pocas las manos a algunos para aplaudir al comandante sandinista al cruzar el umbral del edificio).

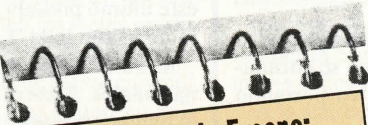
Otro que recibió una calurosa bienvenida fue el ex embajador norteamericano Harry Barnes. Entró parsimonioso y con una ancha sonrisa, inédita para los periodistas que lo persiguieron cuando representaba al Gobierno de Ronald Reagan en Chile.

Desde sus lugares, próximos a la entrada, los generales Fernando Matthei y Rodolfo Stange observaban el ir y venir de los invitados. Llegaron tempranito. No así el almirante Jorge Martínez, quien se acomodó poco antes de que empezara la ceremonia. Pinochet brilló por su ausencia.

Faltaban unos minutos aún para que entrara el Presidente Aylwin, cuando se vio a un sacerdote reclamar, urgidísimo, un poco de neopren para pegotear un trozo de alfombra, que hacía tropezar a los invitados. Esto lo escucharon pocos. Menos aún oyeron lo que hablaron animadamente, por unos cinco minutos, Da-

niel Ortega y Dan Quayle. Como es de suponer concitaron la atención del momento. Lo único que se supo es que quedaron de seguir conversando más adelante.

Los acordes del Himno Patrio, interpretados por una formación de la Escuela Militar, anunciaron a Aylwin, largamente aplaudido



El recado de Fresno:

"La Iglesia, a lo largo de estos años, se ha esforzado por ser decidida defensora de los derechos de los perseguidos y ha clamado por la justicia y por el respeto al ser humano. Eso le da una muy especial autoridad para pedir hoy que la búsqueda de la verdad sea en forma objetiva, serena y con la prudencia de no olvidar el mensaje del Señor que nos pide amar no sólo a quienes nos aman, sino también a quienes nos pueden haber herido dolorosamente".

(Extracto de la homilía del Cardenal Fresno en el Tedéum.)

A. Mendoza



♦ ESTADIO NACIONAL:

A. Mendoza

"¡A todo ritmo!"

Micros, diabladas, salsa, carreras de caballos, zancos, banderas gigantes y siete Jefes de Estado, en la celebración ñuñoína.

La fiesta empezó temprano en el Nacional. Mucho antes de la hora fijada para el inicio del programa, el público se encaminó a los diferentes accesos del recinto deportivo portando banderas, emblemas partidarios y cornetas.

A eso de las cinco de la tarde, el ambiente en el estadio estaba que ardía. El coliseo, lugar de inolvidables epopeyas y de dolorosos recuerdos, estaba prácticamente lleno. El ambiente festivo se había propagado entre la concurrencia, premunida para la ocasión con pañuelos blancos, azules y rojos. Algunas banderas nacionales habían sido trocadas por otras partidarias (del MIR, del Frente y del Partido Comunista, para ser más exactos) y otras, como es la tradición, ya habían desaparecido.

A través de los parlantes, instalados alrededor de la cancha, se oía un recuento de los más famosos temas musicales de los últimos años. Los asistentes corearon a Piero, los Inti Illimani, Los Prisioneros, Víctor Manuel y Ana Belén, Irene Cara (intérprete del tema central de la película "Flash Dance") e incluso Bon Jovi, que fue pifiado profusamente por el respetable público. De pronto, iconmoción en el estadio!: una pareja -blanca y rubia ella; negro, guapetón, caribeño y guayabera floreada, él-bailaba al son del ya clásico "Pedro Navaja", tan cadenciosamente como si se hubiese tratado de la mismísima "Lambada". Los sacerdotes Renato Poblete y Hernán Precht, presentes en el recinto, nada dijeron. Y es que

este último prelado es, según cuentan las malas lenguas, un experto danzarín de la "Lambada".

Minutos después, comenzaron a aparecer los primeros invitados nacionales. Actores y cantantes al por mayor: Florcita Motuda sin la banda presidencial, el tío Valentín, Juan Azúa, la Desideria, el Pato Torres sin la Monona, Héctor Noguera y su hija Amparo, Ramón Farías con su colita, Juan Carlos Bistotto, Jael Unger, Tomás Vidiella y muchos otros. Y también los extranjeros, que, a fin de cuentas, fueron sólo tres: Víctor Manuel y Ana Belén y una desconocida sueca experta en interpretar temas de Violeta Parra.

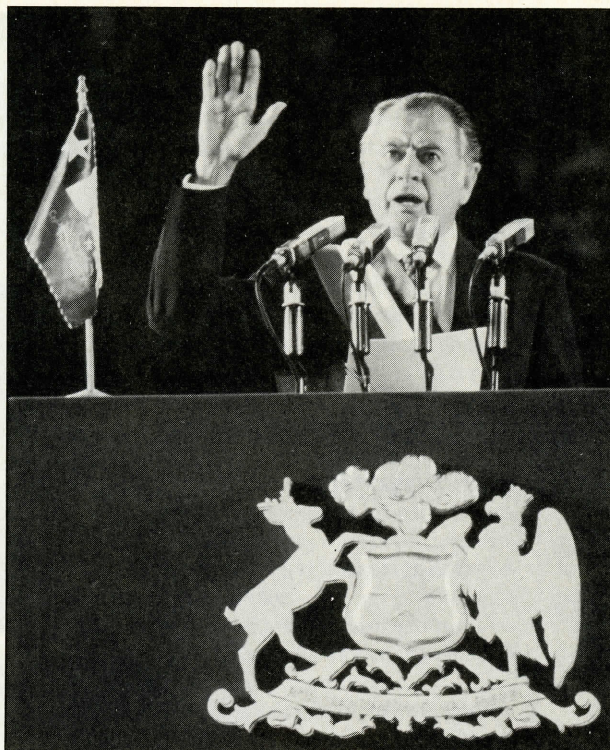
Acto seguido, les tocó turno a los invitados de honor. Lejos de la prensa y muy custodiados ellos, llegaron uno tras otro: Rodrigo Borja, de Ecuador; Giulio Andreotti, Primer Ministro de Italia; el Presidente Luis Alberto Lacalle, de la hermana República Oriental del Uruguay; el ex Presidente argentino Raúl Alfonsín; Carlos Andrés Pérez, de Venezuela; Oscar Arias, Presidente de Costa Rica; el Presidente de Honduras, Rafael Callejas; y el Viceprimer Ministro de Gran Bretaña, Geoffrey Howe, que recibió una multitudinaria petición de devolver las Malvinas.

Lejos, los más aplaudidos fueron el comandante Daniel Ortega (de haber estado en Viña, se habría ganado la antorcha), el españolísimo Felipe González y Alan García, que fue ovacionado y que, cual artista de cine, saludó largo rato con las manos en alto a cerca de las 70 mil personas que se apersonaron en el Estadio.

De todos los asistentes a la celebración, sin duda, uno de los más colgados era Ted Kennedy. El senador demócrata, que no habla castellano, quedó ubicado justo al lado del Canciller Silva Cimma, que no habla inglés.

Luego del anuncio oficial, entró por la puerta de la maratón el Presidente de la República acompañado de la Primera Dama. De lejos, y muy discretamente, los acompañaban el fotógrafo oficial, Jesús Inostroza, y la joven secretaria de prensa particular del Primer Mandatario, Pilar Velasco, hija del Subsecretario del Interior. Los guardias de seguridad se mantuvieron a varios metros de distancia, mientras la pareja iniciaba su marcha a pie rumbo a la tribuna oficial. La tranquilidad de Aylwin y el nerviosismo contenido de la señora Leonor, contrastaron con la explosión de júbilo con que los recibió la galería. En ese momento, por los parlantes del estadio se escuchaba el tema de la libertad del Nabucodonosor, de Verdi, grabado por Nana Mouskouri. "Te recuerdo Amanda", del desaparecido compositor chileno Víctor Jara, fue ejecutada en seguida, en forma brillante, por el pianista Roberto Bravo. La solemnidad y la emoción cundieron en el Estadio cuando una de las esposas de los detenidos-desaparecidos bailó una cueca sola, mientras en el tablero electrónico del estadio aparecía la lista de los desaparecidos.

Coática, por decir lo menos, fue la presentación de la coreografía alusiva a las distintas culturas nacionales presentada en la cancha, tras el arribo del Primer Mandatario. Mientras de un lado a otro corrían huasos a caballo y las cofradías nortinas bailaban una "Diablada", en el centro del césped los viejos cracks del Santiago Morning jugaban una "pichanguita" de demostración. Pese a ello, el estadio irrumpió en efusivos vítores, especialmente cuando hizo su entrada triunfal una micro del tipo Matadero Pal-



A. Mendoza

Las primeras palabras del Primer Mandatario fueron recibidas con júbilo por los asistentes. Pese a que mantuvo su natural tranquilidad, Aylwin fue tajante al referirse a la reconciliación entre civiles y militares. La opinión generalizada fue que el Presidente pronunció uno de los mejores discursos que se le han oído. Incluso, para Felipe González, se trató de una verdadera clase de "anti-demagogia".

Terminada su intervención, S.E. abandonó el estadio, secundado por los invitados extranjeros, mientras que el público de las galerías se tomaba la cancha para iniciar su propia celebración. Por largos minutos reinó la confusión total entre besos, abrazos, bailes y gritos de alegría en el césped. Los miles de espectadores se confundieron con los artistas que ocupaban el lugar y fue extremadamente difícil que desalojaran el recinto.

A la salida del estadio se vio al ministro Edgardo Boeninger lidiando, sin resultado alguno, con su automóvil. Terco, el blanco Mazda 929 del Secretario General de Gobierno, se negaba a partir. Como no era la primera vez, en esos agitados días, que Boeninger se quedaba como peatón, éste se tomó el percance con paciente sonrisa. Mientras esperaba mecánico, fue reconocido por los escasos espectadores que aún se retiraban del recinto de Ñuñoa. "Mira, es Boeninger", exclamaban. Saludos, abrazos, bienaventuranzas y parabienes, colmaron al estoico ministro. "Ahora sí. Ya no es como antes. Ahora se mira y se toca", le decían. Como la familiaridad era mucha, Boeninger aceptó posar para una fotografía familiar rodeado de un buen número de gente. Los carabineros miraban perplejos. La gente se retiró y allí quedó el ministro con su auto, esperando.

El resto del gabinete ya estaba en el Patio de los Naranjos. ■





◆ BELTRAN URENDA:

"Puede que yo sea el gran sacrificado"

Historia de cartas: Urenda le envió una a Pinochet y Valdés una a Urenda.



N. Fuente

- ¿Traicionó a Pinochet?

-No. Creo que la lealtad es hacer lo que la conciencia dicta que es lo mejor.

Beltrán Urenda (71) puso tres condiciones para aceptar la fórmula UDI-Concertación que lo llevó a la Vicepresidencia del Senado: respeto a Pinochet en la ceremonia de transmisión del mando y luego como Comandante en Jefe. Y que se le dé una oportunidad para que el Congreso funcione en Valparaíso (seis meses). En exclusiva contó a **Qué Pasa** que Valdés se comprometió por escrito -en una carta que tiene en su poder- a cumplirlo. Aun así ha sufrido un costo: "Me preocupa que algunos me miren huraños o me quiten el saludo". Pero también ha tenido satisfacciones: "Expuse este tema ante un grupo de ex oficiales del más alto nivel de las FF.AA. y todos estimaron que yo tenía la razón".

- ¿Los altos mandos lo aprobaron?

- No solamente me entendieron, me aplaudieron. Estimaron que era un acto valiente. He conversado con muchas personas altamente colocadas y todas -sin excepción, salvo aquellos que están impulsados por la acción directa de algunos personeros de RN- me encuentran la razón.

- Pero en el CES la gente le expresó desagrado por su decisión. Y usted señaló: "Sé que Pinochet está enojado conmigo"...

- No sé a ciencia cierta si está enojado conmigo. Lo supongo...

- ¿Se ha reunido con él?

- No. Puede que él esté enojado conmigo porque personeros directos de él me lo dijeron así. Parientes de él me han dicho que no es así. En esa oportunidad del CES -que, por lo demás, fue un montaje hecho para la prensa por personeros de RN- las cosas no fueron como se contaron.

- ¿RN tergiversó esa información?

- No sólo la tergiversó, la montó. Hay cierta coincidencia de que la persona que lo planteó y encabezó es precisamente cuñado de un dirigente de RN. Una persona que iba tarde, mal y nunca al CES y que trató de perjudicar una trayectoria limpia del organismo. Las personas que me conocen saben que tuve razones justificadas para hacerlo. Es posible que yo me equivoque, pero de mi recta intención no admito que se dude.

- ¿Cáceres habló con usted?

- ...Sí.

- Precisamente sus electores votaron por usted y la UDI por considerarlos los más leales a Pinochet. ¿Por qué insistió en ir con Valdés sabiendo que eso molestaba a Pinochet?

- Primero está Chile. Segundo, tengo la edad y el juicio suficientes para saber que una cosa es que le moleste al general Pinochet, sin embargo, es conveniente para él. Creo firmemente que lo que hice es conveniente para Chile, el Congreso en Valparaíso y la futura democracia. También es conveniente para el régimen militar y Pinochet. El éxito de esta democracia será de Aylwin, pero también de Pinochet porque él cumplió.

- Pero Pinochet igual iba a cumplir con el itinerario, ¿o no?

- ¿Cree que se habría llegado al acto con el respeto con que se realizó? Ellos habrían considerado que quitarles la Presidencia del Senado con los votos de los senadores designados habría sido un robo. ¡Quizás qué hubiera ocurrido!

- ¿Esa sería la explicación que usted le daría a Pinochet?

- Yo le he dado una explicación. Le escribí una carta. El me conoce. Puede que estime que me he equivocado, pero tengo la certeza que sabe que mi intención no pudo haber sido mejor.

- Alberto Espina, de RN, señala que sus razones para aceptar la fórmula con Valdés son de poco vuelo y revelan ambición...

- Son jóvenes que no tienen todavía la experiencia suficiente. Han tenido mucho éxito y se sienten depositarios de la verdad.

Por lo demás no nos olvidemos que muchos de los que votaron por el NO, ahora están en esa posición. Y a ellos ahora no les importa comprometer a los senadores designados, en circunstancia que pidieron que fueran eliminados. Tienen una postura meramente política y pequeña.

- Pero los electores tampoco entienden. El domingo a la UDI la pifiaron y abuchearon...

- Uno tiene que hacer las cosas no para conquistar el aplauso. Ese en un principio moral que ha guiado toda mi vida y que no voy a cambiar. Y segundo, para verdades hay tiempo. En el Senado aunque nosotros hubiéramos votado por Alessandri, igual hubiera salido Valdés.

- Su actitud y la de la UDI ¿no han contribuido a dividir más a la centroderecha?

- Puede ser que las ahonde momentáneamente. Pero no nos olvidemos que pasada la elección RN no quiso continuar con el Pacto Democracia y Progreso.

- ¿Ahí ve la causa de los problemas?

- No es la causa, sino el efecto de algo claro: algunos dirigentes de RN creen que lo mejor que le puede suceder a este país es

que desaparezcan todos los demás partidos y que todos entren -algunos exageran y dicen que entren de rodillas- a RN. Y han ejercido todos los medios para ello.

- La UDI se quiso desquitar de RN, ¿así se explica lo sucedido en el Senado?

- Indudablemente eso influyó. Por eso muchos políticos que están cerca del general Pinochet, los llamados duros, consideran esta negociación adecuada. Yo reflexioné mucho, y reunido con Jaime Guzmán le dije que habían tres razones para haber llegado a este acuerdo: Primero, la UDI reacciona al afán de RN de aplastarla. Segundo, no había los votos suficientes para ganar la Presidencia del Senado. Y tercero, que es lo más conveniente para Chile. Le pedí a Jaime olvidarnos de las otras dos razones y detenernos en este punto, pensando especialmente en la institución de los senadores designados.

- O sea, usted prefirió proteger a los senadores designados antes que la unidad de la centroderecha.

- Los senadores designados es una institución permanente y esto de los ánimos en política es una cosa cambiante.

- ¿Se siente alejado de RN?

- En RN tengo muchos amigos. Pero de RN, desde hace un año, lo único que recibo son patadas.

- ¿Por qué?

- Por un problema de celos locales. Con el señor Allamand hace muchos meses, cuando RN no tenía ni candidato en Valparaíso, revisamos listas y me dio a entender claramente que cualquiera menos Urenda. Buscaron 11 nombres. El motivo es que yo soy un hombre independiente sobre el cual no pueden ejercerse presiones.

- Pero Jarpa fue el primero que lo promovió a usted para que se presentara como candidato a senador...

- Sí. Pero en esta materia parece que Jarpa manda, pero no gobierna. Porque la región de Valparaíso tenía un dueño. Yo soy un hombre sin odiosidades y a Jarpa le tengo gran simpatía, hemos sido amigos. El considera que yo estoy equivocado, el tiempo me dará la razón. Ya lo está haciendo. ■

Mariana Grunefeld

◆ LA NUEVA TV:

Democracia con rostro

AUNQUE la hora programada para el "cambio" se estableció para las 13:00 del domingo 11 de marzo, el rostro de la democracia, del nuevo Gobierno, comenzó a mostrarse horas antes, a través de todo el país. Nadie pudo no sorprenderse al sintonizar Televisión Nacional. Aunque la mayoría de los rostros eran los mismos, el lenguaje, las preguntas y hasta el estilo periodístico eran distintos. Algunos rieron y tal vez otros se molestaron ante ejemplos como el del periodista Marcelo Araya que comentaba "la austeridad del nuevo gobierno" antes de que éste asumiera.

De hecho, se notó la superioridad en la transmisión televisiva. Mientras en el Canal 13 los animadores hablaban y hablaban, en el 7 las entrevistas e imágenes fueron las protagonistas.

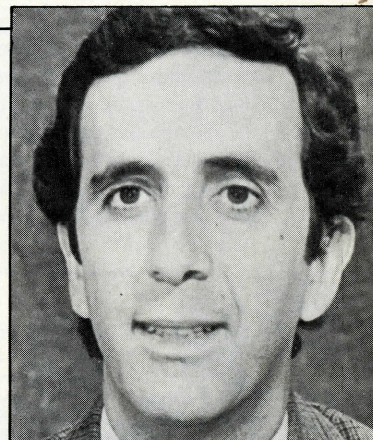
Por primera vez en 16 años todos los chilenos que cuentan con un aparato de televisión tuvieron la oportunidad de ver la tumba del ex Presidente Salvador Allende, a quien el que otrora fuera el canal oficial del gobierno de Pinochet, trató de "don" Salvador Allende.

Pero el cambio total se produjo exactamente a las 13:10 horas cuando oficialmente asumió su nuevo director, Jorge Navarrete, quien simbólicamente se hizo cargo del switch de dirección precisamente en el momento en que Aylwin se ajustaba la banda presidencial. Después de la toma de mando un rostro conocido especialmente por la teleaudiencia santiaguina, ocupó la pantalla de la red. El periodista Bernardo de la Maza, ex comentarista internacional de la estación católica, saludó a

todo el país en su nuevo cargo a la cabeza del Departamento de Prensa de TVN.

Y se notó el cambio de gobierno. Más allá del aspecto periodístico, sin duda pluralista, la parcialidad también se expresó. De inmediato, después de la ceremonia, comenzó la propaganda abierta, sin sutilezas, en favor del Ejecutivo entrante, por ejemplo, mostrando los preparativos de un grupo de campesinos que esperaban a "don Pato", hablando, por supuesto, maravillas del mandatario.

Los ejecutivos del canal católico, en tanto, deben estar algo preocupados frente a la nueva imagen periodística del 7. Tal vez sería bueno "ponerse las pilas" y agilizar un poquitito el esquema de transmisiones que ya se ha repetido bastante en todo acto importante que ocurre en el país. Mucho "bla, bla" hace que se pierda el buen trabajo de los periodistas que logran, con esfuerzo, entrevistas y reportajes. Como si fuera poco, quien en esta oportunidad hacía de conductor general, Claudio Sánchez, sostuvo un áspero diálogo con el reportero que se encontraba en el Palacio Castillo en Valparaíso. Está claro que es muy difícil evitar ciertas desavenencias cuando se trabaja con tanta rapidez y presión, pero que esto se haga al aire resulta, por decir lo menos, extraño. Le recuerda a uno ese dicho de que "la ropa sucia se lava en casa". ■





♦ VISITAS ILUSTRES:

Sólo abrazos

Más que acuerdos, abundó la verborrea.

TERMINO el show de las escoltas motorizadas, filas de autos embanderados, sirenas, guardaespaldas. Ya se acabaron los abrazos, presentaciones, acuerdos (los pocos que hubo) y esas eternas frases sin contenido. Terminó, también, el espectáculo callejero que transformó a cientos de capitalinos en verdaderas "calceñeras" que aullaban al paso de sus ídolos políticos. Y aflojó la tensión que significó coordinar a todas estas celebridades.

En cinco días nuestro país recibió centenares de visitas ilustres. Unas con más brillo que otras: invitados de 40 naciones que incluyeron 12 Presidentes, 5 jefes de gobierno y 4 Vicepresidentes. Pero no hay que engañarse. Cuatro de los Presidentes que se inmortalizaron junto a Aylwin están a punto de ingresar al club de los ex. Sarney deja el cargo esta semana, Daniel Ortega el 25 de abril y Alan García asistirá a la derrota electoral de su partido, el APRA, en las elecciones del 8 de abril. Oscar

Arias, el Nobel de la Paz y actual mandatario de Costa Rica, también deja el cargo.

Como si fuera poco, algunos de los "divos" ni siquiera tienen un peso relevante en el concierto político internacional y hasta su popularidad en casa va en picada: Menem, no quería más con los aplausos que su presencia menuda provocó entre los chilenos. Ni siquiera le importó que algunos desubicados le gritaran "Hey, Alfonsín". En su país recibe sólo pifias.

Para colmo, el intercambio de ideas entre estos astros políticos se centró durante los primeros días sólo en la polémica de saludar o no a Pinochet. Fea cosa. Es que, tal como lo dijo Menem, no se puede "ser más papista que el Papa. Si el Presidente Aylwin lo saludó, ¿por qué yo no?". El nuevo Presidente de Uruguay, Luis Alberto Lacalle, en la misma línea agregó: "Mi país se vincula con naciones, no con regímenes. He cumplido con el deber diplomático de cortesía hacia Chile".

En cambio, el Primer Ministro español, Felipe González, trajo a bordo de su avión particular a casi todos los gobernantes que no quisieron darle la mano al mandatario saliente: Oscar Arias, de Costa Rica; Carlos Andrés Pérez, de Venezuela (quien incluyó en su comitiva a Pedro Joaquín Chamorro, hijo de la nueva Presidenta de Nicaragua, pues éste no tenía fondos para costear su pasaje); Rafael Callejas, de Honduras, quien conoció en el vuelo a Daniel Ortega.

Otro que llegó atrasado ex profeso fue el Presidente de Paraguay. En diez meses de gobierno el general Andrés Rodríguez no sólo se transformó en demócrata, sino que además cambió su look, tiñéndose el pelo. "¿Con qué ropa -se preguntaron algunos- se negó a salu-

dar a Pinochet?". Se recuerda cuando hace algunos años visitó Chile en representación de Alfredo Stroessner -su consuegro y ex jefe- y fue condecorado por el mismísimo Comandante en Jefe de las FFAA. chilenas. Esta actitud fue lo único que llamó la atención de su visita. Ni conferencia de prensa tuvo.

Más "oportunista" aún fue Alan García, el primero en responder a la invitación del Gobierno saliente. Su gira a Chile fue considerada como todo un éxito diplomático, ya que hacía 170 años que un mandatario peruano no venía al país. Pero la felicidad se empañó cuando, a instancias del Premier español, García declinó saludar a Pinochet. La movida anterior le permitió -ante la furia de Protocolo- presidir el resto de las ceremonias junto a Aylwin. Por su parte, Felipe González, cabecilla de la patota atrasada, se vio en serios aprietos para intentar justificar su actitud. Se le enrostró su rechazo a encontrarse con Pinochet cuando no dudó en ir a abrazar a Fidel Castro, quien de demócrata no tiene un pelo. El Primer Ministro, hábil, esquivó todo el tiempo el tema. Pero en esto de los saludos todos "pecaron". Cuando Hernán Felipe Errázuriz, el ex Ministro de Relaciones Exteriores -o "Canciller en extinción", como él mismo firmó en una cena de despedida-, recibió en el aeropuerto al Vicepresidente norteamericano Dan Quayle, se encontró a boca de jarro con el militante ex embajador Harry Barnes y el no menos combativo senador Ted Kennedy que integraban la comitiva de 25 personas. Al pedirle los fotógrafos que posara junto a Kennedy, Errázuriz diplomáticamente prefirió acompañar a Quayle hasta su limusina blindada. En buen chileno, se hizo el loco...



Temas pendientes

Para que todo sea abrazos y sonrisas con EE.UU. quedan pendientes tres temas: la reincorporación de Chile al Sistema Generalizado de Preferencias; la reimplantación del seguro para las inversiones norteamericanas en Chile; y, por supuesto, el "Caso Letelier". Tanto Quayle como Kennedy -promotor de la famosa enmienda que lleva su nombre y que prohíbe a Washington vender armas o cualquier elemento factible de tener uso bélico hasta que no se superen los problemas de derechos humanos- supeditaron el levantamiento de ésta a que "los responsables de la muerte de Orlando Letelier (ex Canciller del Gobierno de Allende) y de la ciudadana norteamericana Ronnie Moffit sean juzgados en Chile o en Estados Unidos". Lo que está por verse es qué harán en concreto las nuevas autoridades chilenas para dar satisfacción a los norteamericanos y qué consecuencias pueden tener ellas en nuestra política interna. Lo más probable es que se reabra el "caso de los pasaportes".

Con todo, quienes vinieron, además de celebrar el hito histórico que vivió Chile, aprovecharon de establecer vínculos amistosos y que, en algunos casos, resultaron productivos.

Una de las consecuencias más trascendentes fue el encuentro entre Dan Quayle con Daniel Ortega. Se conocieron en la Catedral, donde Arias -sentado entre ambos- ofició de presentador. Tras intercambiar algunas ideas, con intérpretes, Quayle solicitó sentarse junto a Ortega en el almuerzo que más tarde hubo en La Moneda. Prestos, los de Protocolo cambiaron las tarjetas de la mesa para que ambos continuaran su diálogo. Quayle le pidió que no entrara la entrega del poder y Ortega solicitó la suspensión del embargo económico a su país. Es que Nicaragua está al borde de la inopia: tiene petróleo para una semana más.

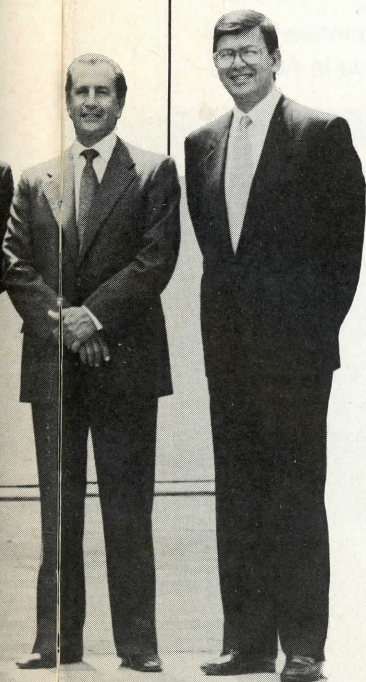
Otros contactos relevantes fueron los que sostuvieron los empresarios chilenos con delegaciones económicas de varios países. Menem aprovechó de conversar con los representantes de la banca internacional; con los

que no tiene muy buenas relaciones. Al mismo tiempo, el mandatario argentino, quien derrochó simpatía y personalidad para elegir su vestuario -colorinches ternos verde y azul eléctrico-, conversó con las autoridades chilenas los recurrentes asuntos bilaterales. Incluso, según adelantó a **Qué Pasa**, realizará una gira a nuestro país en mayo próximo. Con bastante labia, Menem atrajo la curiosidad de los periodistas, quienes comentaban, más que sus planteamientos, sus curiosas patillas teñidas y sus uñas con barniz transparente.

Aunque la retórica en los encuentros abundaron, pocos prefirieron hablar más de "mate-

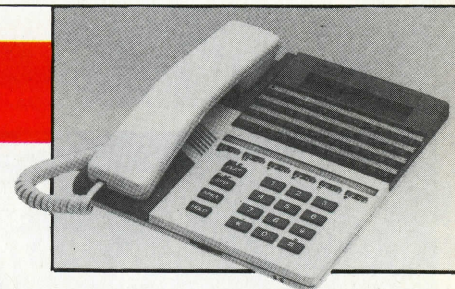
máticas que de literatura", como lo señaló Felipe González, uno de los estadistas con más peso de los que vinieron. En concreto, habló de cooperación económica. España y Chile firmaron un crédito por 800 millones de dólares, más la posibilidad de atraer inversiones hispanas por otros 1.200 millones. Claro que esto se venía gestando desde la visita de Aylwin a la península. Dinamarca, por su parte, donó 8 millones de dólares para invertir en educación. Francia e Italia prometieron otros montos no especificados y los soviéticos firmaron un acuerdo entre Lan Chile y Aeroflot. Los enviados de Gorbachev, incluso se dieron tiempo para almorzar en el burgués Club de Golf con el más probable embajador chileno en Moscú, el empresario Orlando Sáenz.

Este ambiente de invitaciones y promesas futuras, rebotó también en el gobierno saliente. Un fruto insólito: los checoslovacos convidaron al general Pinochet a su país para que expusiera las vicisitudes de una transición del autoritarismo a la democracia. Cosa que demudó a Barnes, quien venía llegando de Praga. También los checos aprovecharon de convidar a Hernán Büchi, quien fue literalmente "peleado" por las diversas comisiones económicas extranjeras.



Minicumbre americana: Quayle, Lacalle, Menem, Ortega, Aylwin, García, Pérez, Rodríguez, Arias, Borja y Callejas. De este grupo, Menem vuelve en mayo.

ANTES DE TOMAR UNA DECISION



COMUNIQUESE CON LA MARCA Nº 1 DE JAPON Y LA DE MAYOR RESPALDO EN CHILE.

- 50 años en Japón y 15 en Chile.
- La marca pionera en sistemas telefónicos electrónicos y digitales.
- Más de 3.000 sistemas instalados y funcionando en Chile.
- Cinco modelos en la nueva Serie ZT-DT, desde 4 líneas externas y 16 anexos hasta 24 líneas y 72 anexos.
- Los únicos con 18 meses de garantía.
- Distribución, instalación y el más experimentado y confiable servicio técnico.

C.J. comunicaciones
Av. L. B. O'Higgins 1146. Locs. 7-8-9. Fono 727355

Sistemas Multilíneas Digitales

IWATSU

Distribuidores: VALPARAISO: Redantel, Rodríguez 624. Fono 250807/ VIÑA DEL MAR: Digikomp, Valparaíso 230. P. 9. Dpto. 936. Fono 683734/ ANTOFAGASTA: Codecom Chile Ltda. Condell 2434. Fono 227437/ CONCEPCION: Telefónica del Bío-Bío. Lincoyán 440. Loc. 11 Fono 238534.

Sin duda, la visita más relevante fue la de Quayle. Agradable, abierto y caballero, se esforzó por ganar las simpatías de los mandatarios latinoamericanos. Mal que mal, a eso venía. Cuando en el Patio de los Naranjos, Aylwin posó con éstos, el Vicepresidente estadounidense entonó a viva voz el Himno de Las Américas, siendo seguido por unos cuantos gobernantes. También, abrazó con afecto a Lacalle y sonrió mientras Ortega y Menem se apartaban del protocolo y saludaban a los presentes. La simpatía de Quayle, eso sí, no fue imitada por sus guardias. Cuando éste se reunió en el tercer piso del Hotel Carrera con Felipe González, coincidió con otra cita entre Ortega y líderes de la izquierda chilena. En el pasillo los "gurkas" del Presidente nicaragüense tuvieron un altercado verbal con los gringos quienes miraban casi con desdén a sus colegas centroamericanos.

El senador Kennedy se ganó el premio a la prepotencia. Después de opinar largo y tendido sobre Chile, cuando se le preguntó su postura frente a la intervención norteamericana en Panamá, se molestó y respondió que ese tema sólo lo comentaba en su país.

Alan García fue, quizás, quien utilizó más palabras para decir menos cosas. No sólo se destacó por su altura, cercana a los dos metros, sino que también habló hasta por los codos. Aunque no había conferencia de prensa programada para él, se las ingenió para monologar. Sus declaraciones son para el bronce, como esa en la que dijo que "lo económico resulta accesorio frente a la conducción política". Se nota que aplicó este criterio en su ineficiente administración.

Y es que dentro de este ramillete de visitas, muchos justificaron su presencia entregando recetas y fórmulas para encarar el futuro chileno. "Lo que debe hacer Aylwin es..."; "Yo creo que lo mejor sería..."; "Ahora es necesario que el Presidente solucione en forma prioritaria el problema de...", se apresuraban a declarar los visitantes de menos monta que, cansados de estar en segundo plano, se enloquecían frente a una grabadora. En cambio, fueron pocas las figuras que se negaron a entrometerse en nuestros asuntos internos. Cuando a Felipe González se le pidió solidaridad internacional para solucionar el tema de los

derechos humanos, su respuesta fue toda una lección política: "Aunque podría dar una perorata ante una tribuna donde sería bien recibido, no lo haré. Es una situación delicada que el gobierno democrático deberá buscar caminos para resolverla".

Y a esto es a lo que se dedicarán ahora los políticos y autoridades chilenas una vez libres de la responsabilidad de ser anfitriones. Una vez devueltos los autos de lujo arrendados o prestados (se supo que un conocido empresario aportó cinco Mercedes Benz, claro que a Ortega le tocó un viejo Chevy Nova) y bajado el telón del show, ahora Chile, aunque dejó de ser un paria en el concierto de las naciones, está solo. Porque lo que no se puede negar es que una vez que los vientos democráticos llegan a un país latinoamericano, éste pierde el interés periodístico.

Más aún Chile, que llevaba 16 años presente en la opinión internacional y que muestra una solidez económica muy distinta al resto de los países que hoy hacen noticia. Ahora será desplazado por los acontecimientos de Europa Oriental y la reconstrucción democrática, que allí se lleva a cabo. ■

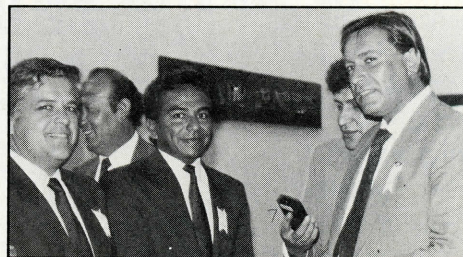
AFP Habitat inauguró nuevas oficinas en Maipú



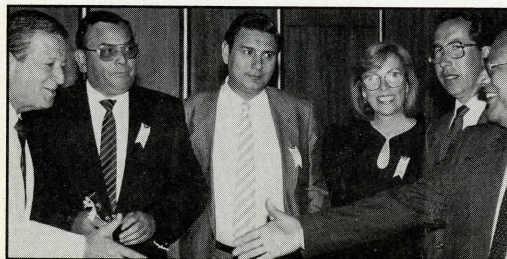
Ramón Leyton, gerente general de AFP Habitat; Roberto Fuentes, director de AFP Habitat y Germán Molina, presidente de AFP Habitat; Santiago Plant, ex Subsecretario de Previsión Social; Rafael Pino, Alcalde de la I. Municipalidad de Maipú y Luisa Juranovic, Jefa sucursal Maipú.

Con la asistencia de altas autoridades nacionales y comunales, empleadores y personalidades del sector, AFP HABITAT inauguró sus nuevas oficinas de atención de público, ubicadas en calle 5 de Abril N° 19, comuna de Maipú.

Los asistentes recorrieron las modernas instalaciones y se informaron en detalle de los beneficios que brinda la Administradora a sus afiliados.



Miguel Melibosky, gerente de Planificación y Desarrollo de AFP Habitat; Julio Bustamante, superintendente de AFP Habitat y Martín Mantrola, Subsecretario de Previsión Social.



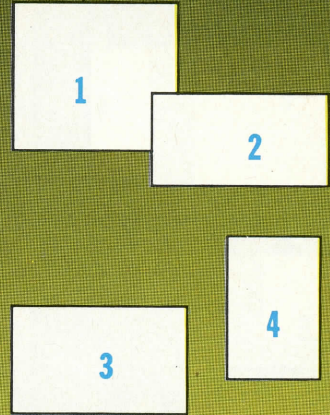
Reynaldo Urzúa, gerente de Relaciones Industriales Good Year; Marcelo Capdeville, gerente Caja de Compensación de Los Andes; Rolando Borroni, jefe de personal de Good Year; Luisa Juranovic, jefa sucursal Maipú; Fernando González, gerente de marketing y sucursales AFP Habitat; Ramón Leyton, gerente general de AFP Habitat.

Patricio Méndez, jefe de personal Compañías CIC S.A.; Luis Campos, subgerente relaciones industriales CIC S.A.; Aída Aguilera, AFP Provida; Oscar Sánchez, supervisor de mantenimiento de empresas AFP Habitat.





A. Mendoza



A. Maités

1- En la Escuela de Caballería de Quillota, el matrimonio Pinochet: "¡Misión cumplida!".

3- Afuera de la residencia del ex Presidente Pinochet, el cartel es elocuente: el gringo Quayle fue abucheado.

2- En la Escuela Militar, donde el 11 de septiembre de 1973 juró la Junta, el general Pinochet, su Gabinete y sus familias asistieron a la Santa Misa.

4- Día de contrastes: en Valparaíso, los familiares de detenidos- desaparecidos que no pararon de gritar "Asesinos, asesinos" a militares y carabineros.



A. Maités



A. Meier



Traspaso del mando

5

6

7



5- Y los dos fueron Presidente... El momento que esperaron 16 años. Gabriel Valdés le pone la banda al nuevo Primer Mandatario, Patricio Aylwin.

6- Funcional y elegante la Cámara Baja. En pantalla gigante, los invitados que no entraron a la Sala de Plenarios vieron la transmisión, y a grito pelado manifestaron sus preferencias.

7- A alta velocidad hizo su entrada a la capital el Presidente Aylwin. La escolta de motoristas y el viejo Ford Galaxy apuraron la marcha y mucha de la gente que se había congregado en el camino sólo lo vio pasar fugazmente.



A.Mendoza



A.Mendoza

8- No quiere más el nuevo presidente del Senado, Gabriel Valdés.

9- A las 19:15 horas, Aylwin y la Primera Dama, Leonor Oyarzún, aparecieron por el balcón principal de La Moneda. El beso, empezaron a pedir algunos. El, muy DC, tomó la mano de su mujer y saludaron a la multitud enfervorizada.

10- Bastante rato le debe haber tomado el "maquillaje" y el

atuendo a esta joven para salir a celebrar la llegada de la democracia.

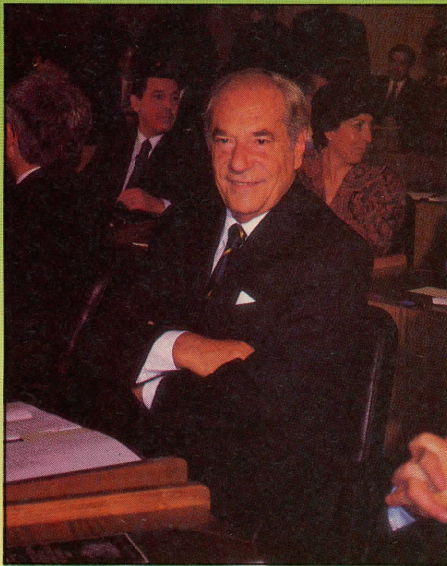
11- A la hora de celebrar, todo vale. Mientras a corta distancia, en Alameda, se producían violentos disturbios, algunos jóvenes expresaban su alegría sumergiéndose en la pileta de la Plaza de la Constitución.

8

9

10

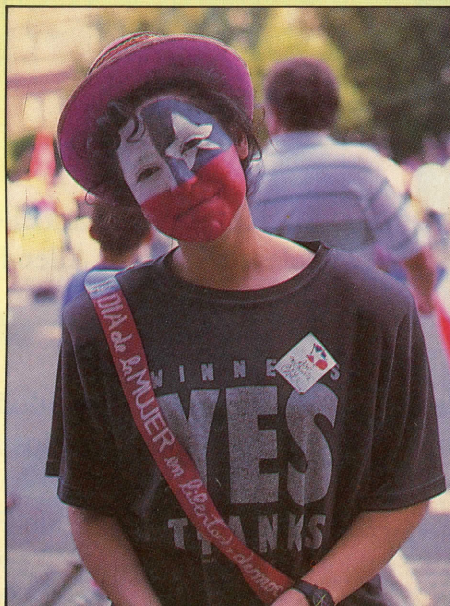
11



L. García



A. Mallés



A. Mallés

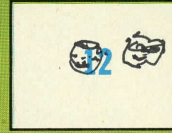


A. Mallés





A. Maités



A. Mendoza



A. Mendoza

12- Rosas rojas para el ex Presidente Salvador Allende.

13- Pese a la derrota, uno de los extranjeros con más claque fue el comandante Daniel Ortega. Rodeado de un grupo de seguridad casi tan importante como el de Quayle, Ortega se acercó a la gente y firmó autógrafos.

14- En la Catedral, doña Leonor hace emocionados recuerdos con la ex Primera Dama, Maruja Ruiz-Tagle de Frei.

